



UNIVERSIDAD ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE ARTES Y HUMANIDADES
LICENCIATURA EN HISTORIA

RECONSTRUYENDO LA HISTORIA DE NUEVA HABANA: UNA MIRADA DE POBLADORA.

Félix Fuentes Toro

Memoria para optar al
Grado de Licenciado en Historia

Profesor Guía: Marcos Fernández L.

SANTIAGO – CHILE
Marzo, 2007

IMPORTANTE :

NOTA DE LOS EDITORES:

Al publicar esta tesis en el Archivo Chile en la tercera semana de junio del 2007, la autoría de ella erroneamente se le adjudicó a Marcos Fernández L. Quién no hizo el trabajo, sino fue el profesor guía del tesista-investigador y autor del trabajo, el cro Félix Fuentes Soto.

Dicho error involuntario y sin ninguna intención de nuestra parte se origino por un error de edición que traía el ejemplar que recibimos. Pero, además el texto correspondía a uno de los borradores. Por lo mismo en esta oportunidad procedemos a publicar el texto definitivo

Lamentamos la situación producida y le expresamos a Félix nuestras sinceras disculpas por este error y las molestias que le pueden haber ocasionado. Al mismo tiempo le agradecemos su disposición a difundir en el archivochile.com su trabajo

Archivo Chile (2007 07 09)

Índice

Prefacio

Introducción	1
Hipótesis y objetivos.....	2
1. Marco metodológico	5
1.1 Antecedentes de fuentes y metodología aplicar.....	5
1.2 Opción de la historia oral.....	6
1.3 La entrevista.....	6
1.4 ¿Por que las pobladoras?.....	7

Capitulo 1.

1. La historia oral una opción metodologica a discutir	9
2. La Memoria en la historia oral	11
1.2 La memoria de las pobladoras.....	13
1.3 La memoria: El rescate de una pobladora.....	13
3. El investigador como generador	15

Capitulo 2.

1. Contextualización histórica:

La emergencia de los sectores populares	18
2. Movimiento de pobladores	20
2.1 Las tomas de terrenos.....	20
2.2 Pobladores organizados y la respuesta del Estado.....	21
2.3 La respuesta del Estado.....	23
2.4 El poder popular.....	26
3. Nueva Habana (1970-1973): La memoria instaurada	29
3.1 Origen de la población.....	29
3.2 Organización del Campamento Nueva Habana.....	33

Capitulo 3.

Las pobladoras recuerdan sobre Nueva Habana.....	37
1. Reconstruyendo la historia de Nueva Habana:	
Una mirada de pobladora.....	38
1.1 La llegada al Campamento: orígenes recordados.....	39
2. Las pobladoras en la organización del campamento.....	44
2.1 Los Frentes y milicias.....	45
2.2 El Jardín infantil de Nueva Habana.....	47
2.3 Las Milicianas de la Salud.....	49
2.4 Frente de trabajadores.....	51
2.5 Frente de Vigilancia.....	56
2.6 Frente de abastecimiento.....	58
3. Manifestaciones, momentos y	
celebraciones recordados por las pobladoras.....	59
3.1 Momentos.....	61
3.2 Celebraciones.....	62
4. El fin del campamento y lo que esta experiencia les dejo.....	66
4.1 ¿Qué les dejo esta experiencia?.....	69
Conclusiones.....	71
Bibliografía.....	75
Anexos.....	78

Dedicado a Dina del Carmen
“Wely” siempre recuerdo.

Resumen

Dentro del Movimiento de Pobladores hay inscritas muchas experiencias, pero quizás una de las más recordadas por su organización fue la del campamento Nueva Habana (1970-1973). Este se caracterizó por ser uno de los pocos campamentos autogestionados de la época –Unidad Popular–, ya que no necesitó del apoyo de autoridades gubernamentales, sino que fue llevado a cabo por los mismos pobladores que fundaron dicho lugar.

La siguiente investigación revela la coexistencia de dos memorias entorno a esta experiencia. La primera es la instaurada por la historiografía que ha estudiado el tema y la segunda la de los pobladores que vivieron la misma, con la particularidad que la memoria rescatada, en este caso, es la de las pobladoras que vivieron en ese lugar. Para rescatar la memoria de las pobladoras se hizo pertinente utilizar los métodos contenidos en la historia oral, debido a que las fuentes escritas que dicen relación al tema son muy escasas, por lo cual los relatos aportados por estas pobladoras complementaron y contrastaron la memoria ya instaurada.

Summary

Within the Movement of Settlers are enrolled many experiences, but one of but perhaps remembered by its organization was the one of the camping New Habana (1970-1973). This I characterize myself being one of the few self-managed campings of the time - Popular Unit -, since I do not need the support of governmental authorities, but that was carried out by such settler which they founded this place.

The following investigation reveals the coexistence of two memories surroundings to is experience. First she is the restored one by historiografía that is studies the subject and the second the one of the settlers who lived the same one, with the particularity that the rescued memory, in is case, is the one of the settlers who lived in that place. In order to rescue the memory of the settlers it was made pertinent use the methods contained in oral history, because the written sources that say relation to the subject are very little, thus the stories contributed by these settlers they complemented and they resisted the restored memory already.

Agradecimientos

En las siguientes líneas se destacara el valor de aquellas personas que fueron trascendentales a la hora de que este proyecto se transformara en una realidad. En primera instancia quisiera

agradecer a: mi abuela, Dina del Carmen Villegas por haber despertado la inquietud de investigar este tema, que de alguna forma reconstruye parte de la historia de muchas familias.

En segunda instancia, quisiera agradecer a cada una de las pobladoras que accedieron a contar sus experiencias en el campamento. Dichas pobladoras son: Flor María Osorio, más conocida con “Tía Flor”, Cristina Garrido, Judith Acevedo Silva, Sandra Toro, conocida como “Tía Channy” y al Grupo de ex-pobladoras de Nueva Habana, que se juntaban todos los meses denominándose “Las Regias”.

En tercera instancia, quisiera agradecer a los jóvenes del Centro Cultural “La Casita”, en especial a: Danilo Montaña, alias “Wild”, por ser fundamental a la hora de darle forma al proyecto, a Moris Vázquez, por compartir sus ideas sobre la investigación.

Para terminar quisiera agradecer, y no porque estén al último sean menos importantes, a: María Isabel Palacios, Alvaro Donoso Ramírez, Julio Porma, Alexis Zaro, Claudio Concha, Jaime Sagredo, Sebastián y Álvaro Fuentes, el Boris, por ayudarme con documentos sobre el tema, Cinthya González, Víctor Salgado, conocido como “Don Toco”, Marisel Ramírez, Karla Rojas, Francisca Rayen o “La Pancha”.

Si alguien quedo fuera de esta lista, que no se preocupe porque siempre estará en mi mente.

Y por último a mis padres Eduardo y Rosa, además de toda mi familia.

Gracias por su apoyo incondicional

Introducción.

La presente investigación aborda la experiencia del campamento Nueva Habana esta se desarrolla entre 1970 a 1973. La cual a su vez está inscrita dentro de la dinámica del movimiento de pobladores. Y como en dicho lugar coexisten dos memorias: una instaurada por la historiografía que ha hecho un estudio sobre el lugar; y la otra de los pobladores que vivieron en

este lugar. Rescatando en específico la memoria proporcionada por las pobladoras, que vivieron dicha experiencia la cual evidencia otras particularidades en la experiencia ya mencionada. Para llevar a cabo este propósito se hizo necesario recurrir a las técnicas que nos entrega la historia oral.

La investigación se estructura de la siguiente manera:

El primer capítulo tiene por función sustentar al marco metodológico de la investigación. En este se realiza una discusión metodológica sobre la historia oral y sus múltiples ventajas y desventajas. Luego se abordará uno de los conceptos que sustenta a este método, nos referimos a la memoria. Posteriormente se hará un análisis sobre la memoria de las pobladoras y su rescate, pues esta ha sido dejada de lado en lo relacionado al análisis del tema del campamento Nueva Habana. Para posteriormente proponer al investigador como un generador de inquietudes en su objeto de estudio, logrando que sea el quien escriba su historia.

El segundo capítulo aborda la problemática del movimiento de pobladores, adentrándose en este proceso desde el origen de estos pobladores. Orígenes que se habrían provocado por la migración campo-ciudad y la de los obreros del salitre. Todos ellos movidos por el desempleo evidenciado en sus respectivos lugares de trabajo. Luego se pasa a describir de manera detallada dicho movimiento, desde las primeras protestas de arrendatarios, hasta las primeras toma de terrenos, como por ejemplo, la Victoria en 1957. Además de exponer la organización de los pobladores al momento de realizar dichas tomas de terreno, las cuales se realizaban debido a las malas políticas habitacionales implementadas por el Estado. A su vez se expondrá la respuesta del Estado a estas organizaciones de pobladores. Dichas respuestas comienzan con el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo hasta el gobierno de la Unidad popular de Salvador Allende. En este último se da una explicación al significado de poder popular presente en la época.

Para terminar, se mostrará la memoria ya instaurada por la historiografía, respecto al tema de Nueva Habana, donde se dejan ver los orígenes de ésta experiencia y la organización de la misma.

En el tercer capítulo se mostrará la memoria y recuerdos de las pobladoras, generando así una reconstrucción de la historia de Nueva Habana, a través de los recuerdos de estas. Dando cuenta de su llegada al lugar y el recuerdo que tienen sobre el origen del mismo. Luego se muestra como estas pobladoras se desarrollaron en la organización del campamento, para pasar a los diferentes frentes en los cuales participaron estas pobladoras, mostrando que recuerdan ellas, del trabajo, vigilancia y abastecimiento. También se podrá apreciar las diferentes

manifestaciones, protestas que ellas recuerdan, los momentos y las celebraciones vividas en el campamento.

Para ir finalizando, con el termino del campamento y lo que dicha experiencia les dejo a estas pobladoras.

Los objetivos de esta investigación son tratados a continuación, sin dejar de mencionar la hipótesis de la misma –la cual genero esta investigación-. Para luego sustentar dichos objetivos con la metodología a utilizar en esta investigación. La cual se explica de mejor manera, en el marco metodológico donde se apreciara las líneas a seguir por ésta y las técnicas utilizadas en la misma.

1. Hipótesis de la investigación:

La hipótesis de este trabajo nace de la inquietud al momento de advertir, que el proceso de Nueva Habana esta sumido bajo un manto de comentarios, debido a los escasos estudios realizados sobre el tema. Esto nos permitió revelar que en torno al campamento Nueva Habana, han coexistido dos memorias claramente delimitadas. La primera seria la instaurada por la historiografía que ha hecho un estudio sobre este lugar; y la segunda son las experiencias de los pobladores, rescatando en específico la memoria de las pobladoras que vivieron el proceso antes mencionado. De esta manera se verán los contrastes o acercamientos con la memoria instaurada.

2. Objetivos primarios:

-Dar a conocer lo que la historiografía indica sobre el proceso de Nueva Habana y la instauración de esta como memoria conocida;

-Rescatar la memoria social de la experiencia de Nueva Habana, desde la particularidad de los relatos cotidianos de las pobladoras;

-Demostrar que las pobladoras se desarrollaron de una manera muy diferente a como se podría pensar como por ejemplo el remitirlas a labores hogareñas o de meras actoras pasivas en las diferentes actividades que se llevaron tanto al interior, como al exterior de la población;

-Revelar cual era el interés o propósito principal de estas pobladoras al momento de optar por venir a la población;

-Evidenciar que el rol que cumplió la mujer en la población fue de gran importancia para este proceso;

-Reconocer esos matices que caracterizan, el como recuerda una mujer y como un proceso (en este caso la experiencia del campamento Nueva Habana), la afecta de distinta forma que un hombre; y

-Exponer qué lograron, al momento de creer en el proyecto de Nueva Habana y que les dejó dicha experiencia.

3. Objetivos secundarios:

Los siguientes objetivos hacen mención al propósito que plantea esta investigación para el investigador que toma como opción la metodología oral y sus técnicas de estudio en los diferentes temas donde se hace pertinente esta –la memoria de las pobladoras del campamento Nueva Habana-, dichos objetivos además son un complemento para los anteriormente mencionados.

-Rescatar a la historia oral como uno de los métodos más pertinentes para esta investigación. A su vez mostrar los diferentes matices y conceptos que esta línea histórica nos presenta, en términos de memoria, conexión con el objeto de estudio, entre otros. Este método dará sustento al estudio de la memoria de las pobladoras.

-Proponer al investigador no solo como creador de fuentes escritas, sino como un generador, en el sentido que provoque en el objeto de estudio –que en este caso son las pobladoras- la inquietud de que ellas mismas reproduzcan su historia.

Logrando que la tarea de un investigador sea aun más relevante, ya que conseguiría que el mismo objeto de estudio generara sus propios documentos históricos.

-Hacer entrega de esta investigación a los pobladores para que exista un conocimiento sobre esta. Que sea entregada en un comienzo a las pobladoras que proporcionaron sus vivencias. Para

luego proporcionar de alguna manera –la biblioteca de la población, con ayuda de alguna organización que imprima mas ejemplares, entre otros- a los demás pobladores que vivieron la experiencia. De esta manera se legitima el trabajo realizado en esta investigación.

En las siguientes páginas se dará cuenta de la metodología a utilizar en esta investigación, la cual evidenciara las líneas a seguir por esta, y sustentara los objetivos antes mencionados de una mejor manera.

1. Marco metodológico:

1.1 Antecedentes de fuentes y metodología a aplicar:

Al momento de emprender una investigación muchas veces no se piensa en cómo se obtendrán las fuentes que la sostengan. Si no que nos dejamos llevar por la inquietud o afinidad que provoca el tema. En este caso el tema es la Población Nueva Habana.

Quizás el hecho de habitar en el mismo lugar en que los actores vivieron la experiencia de Nueva Habana, hace pensar que la investigación se desarrollara de una mejor manera. Claro, se hace más viable, porque se tiene acceso a los testimonios de los protagonistas. Caso contrario ocurre cuando se quiere tener acceso a las fuentes bibliograficas que sustentan esta investigación, aunque se tenga conocimiento de textos relacionados con el tema¹, la desinformación que existe

¹ Mario Garcés. “Tomando su Sitio: El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970”, Edit. LOM, Santiago, 2002, Julio Pinto y demás autores. “Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular”, Edit. LOM, Santiago, 2005. Rescatando el capitulo que lleva por titulo “Construyendo las

entorno al mismo es muy grande en el sentido de los documentos. El acceder a ellos es muy difícil, debido a circunstancias burocráticas o muchos documentos ya no existen. Pero de igual forma en el transcurso de la investigación se fueron agregando otros de los cuales no se tenía conocimiento, lo que ayudo a sustentar la investigación en el sentido bibliográfico. Estos documentos y textos fueron encontrados, gracias a datos de ciertas personas que sabían sobre el tema, habían escuchado o visto algo sobre él. Además de esto, al realizar el ejercicio de leer el material que ya se conocía; en sus anexos o referencias se hacía mención de otras fuentes tanto primarias como bibliograficas, las cuales ampliaron el campo de estudio.

Tener problemas en el abordaje de las fuentes bibliograficas, provoca que se condicione la metodología de la investigación provocando que se establezcan nuevas líneas a seguir en el trabajo. Debido a lo antes mencionado se hizo imperante recoger, además de las fuentes escritas, la oralidad que esta presente en la población Nuevo Amanecer ex Nueva Habana y de los pobladores que vivieron dicha experiencia, aunque en el caso específico de este trabajo, solo se recogió la memoria de las pobladoras. Para lograr lo previamente mencionado se hizo necesario recurrir a la historia oral.

1.2 Opción de la historia oral:

Cuando las fuentes escritas no, nos pueden hablar de un tema en específico, surge la potencialidad de la historia oral, rescatando las experiencias cotidianas por sobre los acontecimientos de estos sujetos populares, que muchas veces no tienen los medios para generar un escrito de su experiencia. En relación a lo anterior Alain Brossat nos plantea que nuestro tiempo tiene la particularidad de poner a disposición de los historiadores a testigos vivos, ya que vivimos en la era del testigo o en palabras de este mismo autor:

“Esta era del testimonio, del testigo, se debe a que nuestro presente, entendido en su dimensión histórica y no como simple actualidad efímera, presenta la particularidad de verse poblado de acontecimientos o situaciones y acciones increíbles que, a la vez, producen estupor pulverizan las categorías mas firmes del entendimiento histórico, golpean por su carácter impredecible y desconocido”.²

En cuanto a la práctica de las técnicas de la historia oral, en el caso de este trabajo se realizó un acercamiento -como se dice en las poblaciones- “entre los vecinos”, para tener una idea de lo que se recordaba de dicha experiencia, respetando aquellos recuerdos, que eran entregados por las

poblaciones, el Movimiento de pobladores durante la Unidad Popular”, el cual consta de un apartado que se titula “La Población Nueva Habana” Pág. 73-77.

² Alain Brossat, “Políticas y estéticas de la memoria”. Ediciones cuatro propio. Santiago de Chile, 2001, pp.124 y ss. Citado de igual manera en: Mario Garcés. “El Golpe en La Legua: Los caminos de la historia y la memoria”. Edit. LOM, Santiago, 2005. Pág. 14

pobladoras, estableciendo de esta manera un grado de confianza hacia el trabajo que se estaba realizando. Para ello se recurrió a la entrevista.

1.3 La entrevista:

Una de las técnicas o métodos que nos entrega la historia oral es la entrevista. Esta posee la gran ventaja de tener una condición oral y verbal, lo que nos facilita comprobar la validez del relato, además de sumar la observación. Porque es evidente que al tener en frente al objeto de estudio se puede ver como este responde, pero no tan solo eso, sino que también sus gestos o escuchar los tonos de voz que utiliza al responder cada pregunta, haciendo más íntimo el contacto con él. En el caso de esta investigación, para lograr rescatar esos testimonios o recuerdos de las pobladoras se utilizó un cuestionario³. Dicho cuestionario se realizó una vez logrado un conocimiento más acabado sobre el tema. Así se estructuraría con las interrogantes que dieran soporte a los objetivos de esta investigación. Además antes de realizar este cuestionario, ya se habían entablado conversaciones con las futuras entrevistadas para que existiese una cercanía con ellas.

Las preguntas que se efectuaron eran de toda índole, con la precaución de adecuarlas a un vocabulario que fuese comprensible para las pobladoras. De este modo se enfatizó en rescatar los recuerdos de la vida cotidiana de estas mujeres y el sentido más social de las experiencias que se vivieron en el “campamento”, como ellas lo llaman.

Por lo tanto la entrevista en este caso fue de gran utilidad para la recolección de esos testimonios tan particulares de este grupo de mujeres (en este caso se entrevistaron a 5 mujeres individualmente y grupalmente a 9 mujeres).

1.4 ¿Por que las pobladoras?:

En este trabajo se privilegia la experiencia de las pobladoras, por sobre la de los pobladores, debido principalmente a que la memoria de una mujer recuerda algunos eventos, de manera disímil a los hombres. La mujer guarda momentos más cotidianos que nos muestran un lado distinto de la historia. Según los estudios de género, los acontecimientos afectan de manera distinta a las mujeres; aunque históricamente siempre, se ha superpuesto al hombre sobre la mujer, estos viven los procesos de diferentes formas, por eso no hay que pensar una historia como una sumatoria de ambos sexos; si no más bien, como dos vías que se complementan, pero que no viven dicha situación de igual forma. Algo que dice relación con lo antes mencionado es lo que nos plantea la autora Joan Scott:

“Una historia que contemple a las mujeres no debe ser realizada a partir de una lógica sumatoria, es decir, por inclusión de la mujer en la historia tradicional. Por el contrario,

³ vease en anexo.

*implicaría asumir el género como una forma de problematización de la historia, insoslayable junto al análisis de clase*⁴.

De esta manera, Scott nos indica que la categoría Género requiere un nuevo estatuto de la historia, una nueva demarcación de sus métodos y conceptos. Aunque esta autora atribuye al género un sentido de poder en donde el hombre trata de ser puesto por sobre la mujer, al crear nuevos espacios de análisis sobre este concepto, se puede llegar a decir que tanto la mujer como el hombre, son relevantes para un proceso. En el caso de Nueva Habana se da esta dinámica, que aunque la dirigencia era en su mayoría constituida por hombres⁵ el rol que cumplía la mujer era relevante. Debido a lo antes mencionado se quiso recuperar los testimonios de las pobladoras, ya que en ellos se evidencia la cotidianidad que existía en la población. Es evidente que tanto el tema de la historia oral, como el apoyo de los estudios de género relacionado a las pobladoras, no fueron tratados a cabalidad en las líneas anteriores, solo se deja ver que esta metodología fue la que se va a utilizar, ya que las fuentes bibliográficas no nos entregaban gran información sobre el tema. Pero aunque se adopto esta metodología, la información entregada por las pobladoras en este caso no será escrita en forma de documento, si no mas bien se hará un análisis de la misma para lograr un contraste o complemento con las fuentes escritas. Esto se debe a que lo que se quiere lograr es que los mismos pobladores reproduzcan su historia. Tanto esta idea como las que ya se mencionaron serán mejor tratadas en el siguiente capítulo.

⁴ Joan Scott. "El género: Una categoría útil para el análisis histórico," en Marta Lamas (comp.), El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. México: PUEG, 1996.

⁵ El directorio estaba compuesto en su mayoría por hombres, pero de él, formo parte una sola mujer su nombre es Silvia Leiva, esta información vease en: Franck Gaudichaud, "Poder Popular y Cordones Industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973". Edit. LOM, Santiago, 2004. Pág. 271. Entrevista realizada por el autor de este libro a este ex poblador de Nueva Habana llamado Abraham Pérez. Sobre este mismo tema vease: Charrua, "Los pobladores se ponen de pie: La Población Nueva La Habana", artículo de la revista SURDA, numero7, año2, mayo-junio, 1995.

Capítulo 1

1. La historia oral una opción metodológica a discutir.

Como ya se menciona en el marco metodológico, la opción más válida para esta investigación, fue la historia oral. Debido a que las fuentes escritas que existen sobre el tema, son escasas o de difícil acceso.

La historia oral se ha caracterizado por centrar su trabajo en las comunidades o sectores populares donde no existen antecedentes históricos escritos, conservándose en la memoria oral colectiva de la población. Muchos de estos sectores sencillamente no se han preocupado de escribir sobre su historia o no cuentan con los recursos intelectuales para hacerlo, de ahí la importancia que posee para ellos la transmisión de su historia por la vía oral. Lo anteriormente mencionado es lo que ha ocurrido en Nueva Habana, no ha existido una preocupación de parte de todos los pobladores que vivieron ahí, por escribir dicha experiencia. Esta última solo se ha mantenido en la memoria de sus participantes. La cual ha sido traspasada a través de las generaciones, como lo dice una pobladora: “yo llegue hasta lo que seria hoy cuarto básico, y no soy muy buena para escribir. Así que lo que hecho es contarles a mis hijos sobre el campamento, para que ellos luego le cuente a sus hijos donde vivo su abuela”⁶.

⁶ Palabras expresadas por Dina del Carmen Villegas V. (1938-2005), pobladora de la ex Nueva Habana, dicha pobladora fue entrevistada para esta investigación, en su proceso ella falleció pero de igual manera se alcanzo a rescatar su memoria sobre esta experiencia.

El método de la historia oral ha sido muy criticado por las líneas más conservadoras de la historia, las cuales refutan el sentido de la fuente oral, ya que ven en este, ámbitos muy subjetivos y que se alejan de la realidad. Además de considerarla un método simple de recolección de entrevistas, en las cuales posiblemente el entrevistado pudo haber mentido. ¿Y que prefieren ellos?, la gran mayoría de los historiadores tradicionales potencian la recolección de documentos y fuentes escritas, para validar alguna investigación. Pero lo que olvidan estos historiadores es que muchas de las fuentes escritas, vienen de un individuo, un hecho, un momento, una acción, una declaración, un relato que pudo haber sido observado o escuchado y luego traspasado al papel que ellos tanto valoran. Pero ellos olvidan algo, la historia como tal partió siendo oral. En las antiguas culturas que no tenían escritura ocupaban este método de contar el pasado para que esté perdurara en el tiempo. El mismo Herodoto padre de la historia, se baso en la observación de los hechos, para luego escribirlos. Entonces ¿que tan objetivo son algunos documentos? por esto no es viable desestimar los aportes que nos entrega la historia oral. Porque tanto fuentes escritas como orales se tiene que complementar y no ser excluyentes entre ellas.

Quizás muchos historiadores o investigadores, solo se remiten al estudio de las fuentes escritas como ya se menciono. Ellos acuden a las bibliotecas, ministerios, oficinas entre otras, para poder recolectar documentación sobre un tema, lo que ha provocado que se tenga una visión del historiador muy contradictoria –la de un tipo erudito alejado de la comunidad, encerrado en sus libros- ya que ven en él un sujeto que sustenta su saber solo en los libros y no en las experiencias. Como lo expresa claramente la siguiente cita: “Los estudiosos de la historia en muy pocas ocasiones se involucran con su objeto de estudio. La imagen de ratones de biblioteca y archivos que de ellos se tiene no se aparta mucho de la realidad”⁷. Es por esto que algunos autores como Ana María De la O Castellanos, plantea que la historia oral es un recurso que se debería utilizar de mejor manera por aquellos que enseñan la historia y provocar en los estudiantes un encuentro con su objeto de estudio. Por que este método, además de recuperar la voz de aquellos que nos dejan su testimonio, nos conecta con la experiencia vivida por esa persona⁸.

En este mismo contexto Leopoldo Benavides nos habla que el uso del método de la historia oral, es muy valioso, ya que ha replanteado la investigación histórica. Porque este busca rescatar hechos que han sido escritos, pero que no muestran las particularidades del mismo. En palabras del mismo autor: “Lo que busca es precisamente el rescate de los aspectos subjetivos, individuales o sociales en un periodo determinado de nuestra historia, aclarar participaciones

⁷ Ana María, De la O Castellanos. “LA Historia oral como recurso metodológico en la enseñanza de la historia”. Revista de educación y cultura de la sección 47 del SNT, La Tarea. México, Colegio de Jalisco.

⁸ *Ibíd.*

personales en hechos históricos conocidos, aclara aspectos oscuros, nuevos puntos de vista, etc. , que se insertan en un terreno ya conocido y que puede documentarse, es decir , confrontarse con las fuentes escritas”⁹.

Aunque la historia oral ha sido muy bien recibida por los nuevos estudiantes de historia, aun sigue existiendo un recelo hacia ella. Es claro que la discusión en cuanto a esta opción metodologica seguirá siempre, ya que esta se apoya en un recurso muy ambiguo, este es el rescate de la memoria.

2. La Memoria en la historia oral:

La historia oral se preocupa de recuperar la memoria de los sujetos que vivieron una experiencia en particular. Pero la memoria se caracteriza por ser muy frágil, ya que no recuerda a cabalidad algunos hechos, o solamente se remite a lo que un sujeto quiere recordar de algún acontecimiento, ya que este vive en un constante dialogo entre el pasado y el presente. Más que eso, la memoria nos enseña cómo diversas personas pensaron, vieron y construyeron su mundo y cómo expresaron su entendimiento de la realidad. Los relatos orales nos introducen al conocimiento de la experiencia individual y colectiva de los sujetos estudiados.

Es por esto que existen varios tipos de memorias –sueltas, individuales o colectivas- que pueden coexistir en un mismo tiempo. Para San Agustín existen tres tipos de memorias: la memoria de los sentidos, la memoria intelectual y la memoria de los sentimientos. Entendiendo por memoria a las imágenes que se ponen en orden en el pensamiento y que son evocadas por un sujeto en particular. En este mismo contexto Joel Candau nos dice: “Este poder evocador es prodigioso, pues en las tinieblas mas completas logramos representarnos los colores, imágenes visuales e incluso sensaciones, solamente a través del recuerdo. La fuerza de estas representaciones esta relacionada con el hecho de que estas imágenes del pasado son imágenes en el presente: de esta manera cuando San Agustín evoca y cuenta su infancia, ve su imagen “en el presente”. El presente del pasado es la memoria”¹⁰.

Entonces la memoria seria una evocación de muchas imágenes y experiencias vividas por un sujeto y que al momento de investigarla nos conecta con sus sentimientos –penas, dolores, alegrías- mas cotidianos. Siendo estas particularidades las que muchas veces los libros dejan de lado. Para Gwyn Prins estas particularidades son parte de la historia y no por esto dejan de ser relevantes, como lo expresa la siguiente cita: “Puede parecer vulgar, aunque útil, que nos

⁹ Leopoldo Benavides. “La Historia Oral en Chile”, material de discusión, Programa FLACSO, n107, diciembre, 1987.

¹⁰ Joel Candau. “Antropología de la Memoria”. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 2002.pp.26 y 27. citado en: Mario Garcés. “El Golpe en La Legua: Los caminos de la historia y la memoria”. Edit. LOM, Santiago, 2005.

enteremos de cómo se marcan y emplean los travesaños de madera con que el embalsamador traslada las medidas exactas del agujero de la pared de la estructura de la ventana. Pero su relato no se limita, sorprendentemente a esto...la descripción de cómo se hace una ventana en la actualidad sitúa histórica y analíticamente todos los aspectos de trabajos que generalmente resultan invisibles, porque se hallan infravalorados”¹¹. Se hace evidente que toda situación aunque por más mínima que sea, es valorable y se puede inscribir dentro de un proceso.

Pero antes de adentrarse a la memoria, el investigador debe lidiar con algunas limitantes que ésta posee –ya fue mencionada su fragilidad- como lo son la subjetividad, selectividad y el tiempo.

La subjetividad es una característica dominante en el instante en que la gente recuerda sobre un acontecimiento que le ha tocado vivir. Es muy difícil poder encontrar entre las personas que han vivido una experiencia, que cuenten o describan los hechos sin sustraerse completamente al tono particularmente emotivo o afectivo del recuerdo.

La selectividad que tiene muchas personas a la hora de transmitir sus recuerdos. Muchas recuerdan las cosas no como fueron sino como quisieron que fueran, o sea, los hechos son la medida de un deseo personal y no la descripción real y objetiva. Incontables veces el imaginario colectivo llena muchos vacíos, cuando la dinámica del recuerdo no funciona. En este caso la memoria oral no es una filmadora, sino el resultado de una serie de factores afectivos, sociales y culturales a nivel particular y colectivo, que no siempre es fácil de dilucidar.

El tiempo es uno de los mayores obstáculos que enfrenta la memoria colectiva en muchas ocasiones. Pero a pesar de que muchos informantes, pueden olvidar numerosos detalles sobre una experiencia determinada, en general sobreviven en ellos sus aspectos más particulares y fundamentales.

Es por las limitantes antes mencionadas, que el investigador debe tener la capacidad para captar estos aspectos especiales de una experiencia u acontecimiento, narrados por un informante, los cuales deben ser confirmados, ratificados o ampliados por otras fuentes de datos¹².

2.1 La memoria de las pobladoras:

Una vez que se han tomado todas las precauciones antes mencionadas y se ha hecho una selección de las fuentes orales, las cuales aunque presenten matices distintos, tengan una línea en común –historia en común- en el relato. Se podría calificar a una memoria de colectiva o individual. En el caso de esta investigación la memoria otorgada por las pobladoras, entraría en los rangos de una memoria colectiva. Steve Stern nos habla de que siempre existe una relación

¹¹ Peter Burker, Robert Darnton, Ivan Gaskell, Giovanni Levi, Roy Porter, Gwyn Prins, Joan Scott, Jim Sharpe, Richard Tuck y Henk Wesseling. “Formas de hacer Historia”. Edit. Alianza, Madrid, 1994. Pág. 175.

¹² Hugo Cerda. “Los Elementos de la Investigación: como reconocerlos, diseñarlos y construirlos”. Edit. EL BUHO. Santa Fe de Bogota. 1993. Pág. 68.

entre las memorias sueltas (individuales) y la constitución de memorias emblemáticas (colectivas), estas últimas agruparían a un conjunto de memorias concretas. En palabras del mismo autor:

“Se construyen puentes interactivos entre las memorias sueltas y las memorias emblemáticas a partir de casos en que una o dos generaciones de gente sienten que han vivido, ellos o sus familias, una experiencia personal ligada a grandes procesos o hechos históricos, de viajes o rupturas tremendas, que cambian el destino”¹³.

Según lo expuesto por este autor, en Nueva Habana se daría esta dinámica, aunque ya existe una memoria instaurada por la intelectualidad histórica pertinente¹⁴. Es por eso que las pobladoras individualmente, nos entregan una serie de experiencias del diario vivir, que de igual modo se conecta con la memoria instaurada, que la complementa y rebate en algunos sentidos. Lo particular de esta memoria entregada por las pobladoras, es que todos sus recuerdos sobre la experiencia coinciden, sobre todo al momento de hablarnos cual era su propósito al venir a Nueva Habana –la casa propia- por lo cual se hace evidente que es una memoria colectiva, ya que las memorias individuales son reconocidas por una colectividad. Aunque es evidente que dentro de una colectividad existan roces, es inevitable que no ocurran en las relaciones humanas. Es por lo antes mencionado que se hace necesario ir al rescate de la memoria de las pobladoras.

2.3 La memoria: El rescate de una pobladora:

Partiendo de la premisa que nos plantea Mario Garcés, el cual nos dice que la memoria, más que recuperar el pasado lo recrea, y que muchas de las veces hay memorias que son acalladas o dejadas de lado para privilegiar otras más concretas. En palabras del mismo autor: “o peor todavía, como parte de la disputa de la memoria, se privilegia unas y se silencian otras”¹⁵. Lo planteado por este autor es muy válido, pero se infiere que él deja de lado la visión de la mujer en el caso del campamento Nueva Habana, ya que en ninguno de sus escritos sobre éste, menciona el rol que jugó la mujer en el campamento, debido a que posiblemente quiso realizar una historia que sentara precedentes sobre esta experiencia, ya que parte de sus trabajos se encuentran abocados a la historia de las poblaciones, dando pie a nuevas problemáticas que surgen en éste ámbito. Quizás es por lo antes mencionado que autoras como Joan Scott plantean que siempre se ha tratado de hacer una diferencia entre el hombre y la mujer, por el rol que cumple cada uno en la sociedad, de manera que la mujer, siempre ha sido relegada en la historia a ámbitos

¹³ Citado en: Mario Garcés. “El Golpe en La Legua: Los caminos de la historia y la memoria”. Edit. LOM, Santiago, 2005.

¹⁴ Este punto queda demostrado en el capítulo 2. “Nueva Habana: La memoria instaurada”.

¹⁵ Mario Garcés. “El Golpe en La Legua: Los caminos de la historia y la memoria”. Edit. LOM, Santiago, 2005. Pág. 14.

hogareños o de simple acompañante del hombre en los grandes procesos¹⁶. En este mismo sentido, hay líneas aun más radicales como las planteadas por Karen Offen, ella nos plantea que el feminismo se opone a la subordinación de la mujer al hombre, tanto en la familia como en la sociedad; su objetivo es destruir la jerarquía masculina, no el dualismo sexual. El feminismo exige que el poder social, económico y político de una sociedad dada se reestructure de forma que exista un equilibrio entre las mujeres y los hombres, respetando eso sí las diferencias¹⁷. Es claro que el caso de Nueva Habana, ha estado sometido a una desvalorización del rol que cumplió la mujer en este espacio. Por eso se hizo pertinente rescatar esa memoria que aun no ha sido valorada. Esta nos muestra otras facetas que se vivieron en el campamento, el lado más social del mismo y no tan politizado como se lo enmarca, debido a la coyuntura de tiempo en que se desarrolló –la Unidad Popular- esta experiencia. En este mismo sentido, una pobladora nos dice: “A mi una vez no me quisieron dar crédito en una tienda, por que mi domicilio era la Nueva Habana. Todos pensaban que este lugar era revolucionario y todo eso. Si había algunos así como metidos en la política, pero la gran mayoría no los interesaba eso de la política. Pero como vivíamos ahí se nos tildaba de revolucionarios”¹⁸.

Volviendo al tema de cómo se ha desvalorizado el rol de la mujer en Nueva Habana, son ellas mismas las que nos llaman la atención en eso: “En el campamento, la gran mayoría de las labores durante, todo el día las cumplíamos las mujeres, por que los hombres no estaban. O en mi caso yo era sola, así que también cumplía labores de hombres”¹⁹. La labor y como se desarrollaron en el campamento Nueva Habana se vera mejor apreciado en el capítulo tres de esta investigación, donde se evidencia esta memoria más social que viene a complementar y contrastar a la ya instaurada.

Ahora una paradoja que está presente en la memoria de las pobladoras, es ¿por que ellas no han generado ningún escrito sobre su experiencia en Nueva Habana?, esto se puede deber a que prefieren guardar su historia, ya que muchas veces las palabras no alcanzan a expresar lo que ellas vivieron. Por esto al transmitir sus recuerdos oralmente pueden demostrar de alguna forma lo que ellas sintieron. Sobre este mismo concepto nos habla Maria A. Illanes, ella demuestra como una película puede expresar la represión que existe sobre la memoria, planteándose el siguiente problema: ¿Qué pasaría si se quemaran todos los textos producidos a lo largo de la historia?, esta incineración se ha realizaría a nombre de una sociedad feliz sumida en el olvido. Entonces es donde surge la resistencia que representa la película, la cual sería la siguiente: “No obstante, surgen grupos que se resisten a dicha represión cultural y que se reúnen en los bosques

¹⁶ Joan Scott en: “Formas de hacer Historia”. Edit. Alianza, Madrid, 1994.

¹⁷ Karen Offen. “Definir el feminismo: un análisis histórico comparativo”, *Historia social* num.9 (invierno, 1991): 103-135.

¹⁸ Entrevista realizada a Cristina Garrido G. ex pobladora de Nueva Habana. Diciembre 2006.

¹⁹ *Ibíd.* Dina del Carmen.

y lugares apartados y asumen la tarea de aprenderse cada uno de un texto, adoptando el nombre de su autor y el título de la obra y grabando en la memoria, frase tras frase, la trama de su escritura. Cada una de las personas de la resistencia son los hombres y mujeres libros que encarnan los textos arrojados al fuego del olvido...”²⁰. Con esta cita se puede hacer la siguiente analogía: quizás estas pobladoras son esas mujeres libros, en cambio lo que ellas llevan escrito en sus páginas, son sus experiencias de vida y es labor del investigador que estas salgan a luz.

3. El investigador como generador de inquietudes:

Una vez que el investigador a recopilado algún tipo de información -en este caso fuentes orales-, surge la pregunta, ¿qué hacer con ellas? En el caso de esta investigación la recopilación de esa información no fue transcrita en su totalidad, sino más bien se hizo un análisis de algunos momentos recordados por las pobladoras que contrastan y complementan la memoria ya instaurada.

Esto se realizó debido al cuestionamiento en el que entra un investigador al momento de desenvolverse en un tema en donde las fuentes son personas que aun están vivas, sujetos históricos que recuerdan, sienten, lloran, ríen, se enojan, etc. Por tal motivo muchas veces se puede caer -sobre todo en este tipo de investigación- en hacerse parte de la experiencia investigada, que hace que el investigador se sienta participe de ella y con el derecho a responder por ésta.

¿Entonces cual sería la labor del investigador? Permanecer ajeno o abstraerse de las posibles subjetividades que puedan ir surgiendo en el transcurso de la investigación, para así rescatar aquellos datos significativos en el relato que nos presentan las pobladoras. Sin embargo autores como Leopoldo Benavides nos hablan que el investigador la gran mayoría de las veces la información que recolecta y el contenido que se genera con la misma, depende del criterio de cada uno. Esto queda reflejado en la siguiente cita: “Las fuentes orales siempre son, el resultado de una relación, de un proyecto en común en el que tanto el informante como el investigador están comprometidos conjuntamente, pero en último término su contenido depende en su mayor parte del investigador”²¹.

Por eso lo que pretende esta investigación, partiendo desde la premisa que nos presenta la historia oral de involucrarse con el objeto de estudio, es generar la inquietud en ellos de escribir su propia historia. Entonces ahora el investigador no se limitaría a ser el creador de fuentes escritas, sino que como vivimos en tiempos donde se puede tener acceso a los actores que participaron en muchas experiencias, ¿Por qué no generar en ellos la posibilidad de que escriban y produzcan sus propios documentos, sobre la experiencia vivida? Desde su particular visión de la

²⁰ María Angélica Illanes. “La Batalla de la Memoria”. Edit. Planeta, Santiago, 2002. Pág. 11.

²¹ Ibíd. Leopoldo Benavides. Pág. 6.

historia; historias que no abarcan los grandes procesos, fechas importantes o personajes grandilocuentes, sino que todo lo contrario, historias provistas

En el caso específico del campamento Nueva Habana serían ellas mismas –las pobladoras al estar realizando éste ejercicio-, las que validarían sus recuerdos ante su comunidad en un comienzo y para posteriormente dársela ha conocer a otros -ante alguna intelectualidad que esté preocupada por el tema-. Con esto la tarea de un investigador se hace aun más relevante, ya que lograría que el propio objeto de estudio fuese un reconstructor de historias (aunque esta no tenga las tecnicidades de la historiografía o un vocabulario acabado). Por lo tanto el investigador no invadiría la oralidad en que viven los recuerdos de la experiencia de Nueva Habana, siendo los mismos pobladores los generadores de sus propios documentos.

Esta opción se generó desde las mismas pobladoras, quienes al momento de realizarles las entrevistas – una vez terminadas las mismas- mencionaron lo siguiente: “Sería bonito que nosotras mismas y todos escribieran sobre lo que paso en Nueva Habana”²²

“Estaría bueno que escribiéramos porque así se contaría la verdad de lo que paso”²³.

Rescatando lo mencionado en la última cita que decía que así se contaría la verdad de lo que paso en este lugar. Esto se puede deberse a que en su mayoría, las pobladoras entrevistadas no tenían conocimiento, sobre ningún escrito realizado sobre el tema de Nueva Habana, ya que al momento de preguntarles, si sabían sobre los textos que se han escrito sobre esta experiencia ellas respondieron lo siguiente: “¿y han escrito sobre el campamento?. Yo no tenia idea”²⁴. De esta misma forma era la respuesta de las otras mujeres entrevistadas.

Entonces como el contenido de una investigación queda a criterio del investigador, está investigación será entregada a las pobladoras que fueron entrevistadas y que sirvieron de fuente para esta investigación. Para que de alguna manera ellas sepan que se hizo con los recuerdos que aportaron y a su vez revisen algunos momentos de su propia historia. De esta manera no caeríamos en lo que han hecho los que han escrito sobre Nueva Habana, que simplemente escriben para sus lectores y no para el sujeto que estudiaron.

Capítulo 2.

1. Contextualización histórica: La emergencia de los sectores populares.

El proceso de cambios que sufre Chile durante el siglo XX tanto económico, político, social y cultural, generaron nuevas dinámicas en el desarrollo urbano principalmente en la ciudad de

²² Entrevista realizada a Judith Acevedo Silva ex pobladora de Nueva Habana. Diciembre 2006.

²³ Entrevista realizada a Cristina Garrido G. ex pobladora de Nueva Habana. Diciembre 2006.

²⁴ Entrevista realizada a Flor Maria Osorio O. ex pobladora de Nueva Habana. Diciembre 2006.

Santiago. Esto se debe principalmente a que el mundo agrario sufrió grandes trastornos en su sistema de vida, estos trastornos son atribuidos principalmente a motivos económicos, ya que decae el inquilinaje, la contratación de peones se hace aun más precaria, debido a que estos pasan a ser asalariados, no existiendo la posibilidad de permanecer en las haciendas como ante año. Es debido a estos trastornos en el sistema de vida agrario que se produce una migración campo-ciudad, con la esperanza de una mejor calidad de vida y proyecciones futuras. Durante este mismo periodo decayó sustancialmente la minería del salitre, esta última igualmente había provocado una migración hacia el norte de muchas personas en busca de nuevos horizontes. Estos mineros al no tener trabajo, deciden emigrar hacia la gran ciudad, generándose los primeros asentamientos populares, como por ejemplo la “legua vieja”.

Pero, ¿por qué la ciudad genera tanta atracción?, eso se debe principalmente a que esta gran masa de personas veía en ella nuevas oportunidades. Debido a que es en este periodo (aproximadamente desde 1930), donde el país comienza una fuerte industrialización potenciando la manufactura, con lo cual se generó la necesidad de mano de obra. Es para esto que emigra esta gente, para trabajar en las industrias o en cualquier tipo de ocupación que ofrecía la ciudad. Pero ¿donde vivirán estas personas?, se asientan primordialmente en los espacios urbanos de la ciudad, en los famosos “cites”, esto provocara que esas personas se mezclen con la clase alta de la ciudad residentes en los sectores céntricos de Santiago, por lo cual la clase alta tomara medidas para que esta gente salga de estos lugares²⁵; exiliándolos a las afueras de la ciudad, creándose cordones marginales en torno a Santiago o mejor conocidos como poblaciones callampa. ¿Por que son sacados estas personas?, son sacados principalmente por su gran cantidad, ya que muchas veces en los sectores populares existen grandes explosiones demográficas. Las familias son grandes y al existir esta constante migración, el conjunto de personas que viviría en la urbe seria exagerada. Además de existir el claro hecho de ser los indeseados de la ciudad. Esto lo evidencia claramente el historiador Mario Garcés, al decir que existe evidencia de este proceso de erradicación, en tres actores que dejaron sus testimonios. Estos actores serian: las asistentes sociales, técnicos públicos, privados de la cuestión urbana y la clase política nacional evidenciándose la siguiente dinámica en sus relatos:

“En conjunto, estos diversos actores tendieron a coincidir, en sus visiones de la sociedad urbana, en el sentido que esta enfrentaba agudos problemas sociales, asociados especialmente a las formas mas precarias y extendidas del poblamiento popular: los conventillos y las poblaciones

²⁵ Es sabido que en nuestro país siempre hubo políticas en contra de este tipo de personas –mas pobres-, como por ejemplo las políticas aplicas por Benjamín Vicuña Mackena, el cual saca a muchas de estas personas indeseables y crea los cordones marginales, los cuales erradicaban a los mas pobres a vivir a las afueras de la ciudad de Santiago.

callampa. Respecto a estas ultimas, la mayoría opinaba que no había mas camino que erradicarlas por completo”.²⁶

Lo que originara este aislamiento de los sectores pobres, hacia las afueras de la ciudad, es la organización de los mismos por el control del espacio sub-urbano, entendiendo este último concepto como los que viven en los límites de la ciudad, las siguientes palabras resumen de alguna manera lo antes expuesto: “Es desde acá, donde nacen dinámicas de organización y control del espacio urbano. Es el punto de inflexión donde nace la exclusión de los anormales”.²⁷

Este replanteamiento de la ciudad y los sectores populares, origino nuevas problemáticas y metas para los pobladores. Como por ejemplo mejorar las condiciones de vida en cuanto a salud e higiene, producto de los problemas de hacinamiento en que vivían algunas de estas personas. Todo esto sumado a los problemas económicos sufridos por cada una de las familias, debido a su gran numero de integrantes. Estos son a grandes rasgos algunos de los antecedentes que cambiaron la imagen de la ciudad de Santiago y que lo transformaron en la urbe con mayor densidad poblacional de nuestro país. Es aquí en estos espacios donde la masa popular tomara relevancia y se convertirá en un sujeto social emergente que generará sus propias dinámicas de vida que resaltarán en los periodos posteriores y darán origen al movimiento de pobladores, presente hasta nuestros días.

2. Movimiento de pobladores:

El movimiento de pobladores tiene sus orígenes en las primeras luchas por un lugar digno donde vivir y la tan anhelada casa propia. Ya que debido a esta erradicación, los pobladores que vivían a las afueras de la ciudad habitaban ranchas o rucas, mientras los que lo hacían en el centro de la ciudad en conventillos o cites²⁸, o por el contrario eran arrendatarios u allegados. De las conocidas ligas de arrendatarios nacerán las primeras manifestaciones en contra del Estado y sus malas políticas entorno al problema de la calidad de vida de los sectores marginados. Estas primeras manifestaciones se llevaron a cabo en 1922 debido a las alzas de los arriendos: “A fines de mayo de 1922, mas de 300 conventillos estaban en huelga de no pago de arriendos, pero este ejemplo fue reproducido en Valparaíso, Valdivia y Osorno, desgraciadamente no tuvo

²⁶ Mario Garcés. “Tomando su Sitio: El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970”, Edit. LOM, Santiago, 2002. Pág. 25.

²⁷ Texto encontrado en la biblioteca popular de Nuevo Amanecer, dicho texto no contenía el nombre de su autor. Inédito: “Nueva Habana: Experiencia de poder popular, autogestión e identidad territorial, en el espacio urbano de Santiago (1970-1973).

²⁸ Para una mejor comprensión de estos conceptos vease: Mario Garcés. “Tomando su Sitio: El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970”, Edit. LOM, Santiago, 2002. Cáp. 1.

éxito. Sin embargo el 13 de febrero de 1925 los arrendatarios inician nuevamente una huelga de no pago en protesta por el alza de sus cánones, a lo largo de todo el país”.²⁹

Entonces se podría situar los orígenes de este movimiento entre 1925-1930, como resultado de estas primeras manifestaciones. Al ver que sus reclamos no eran escuchados optaron por una de las acciones más conocidas del mundo de los pobladores: la toma de terreno.

2.1 Las tomas de terrenos:

Según el historiador Mario Garcés el movimiento de pobladores se consolida con la primera toma de terrenos que se llevaron a cabo en 1950, aunque la primera toma de terreno se remonta a: “...1947 se produjo una de las primeras tomas de sitios que dio origen a la población La Legua Nueva...”.³⁰ Pero esta toma sería aislada debido a un decreto de ley, para que posteriormente en 1957 este movimiento tomara más fuerza y diera origen a la toma de la Victoria la que posteriormente se convertiría en población. Desde ese momento la dinámica sería ir en busca de terrenos para hacer posesión de ellos, ya que esta era la mejor opción de la gente, que buscaba una pronta solución a sus problemas habitacionales. Luego de la toma de la Victoria, se iniciarían muchas de las tomas más emblemáticas, como por ejemplo la José María Caro³¹ una de las tomas más grandes que a existido, otras de estas tomas emblemáticas son: El Cortijo, 26 de Enero, La Bandera, La Pincoya, Villa Francia entre muchas otras que se pueden mencionar. La particularidad de estas tomas es que nacen en un periodo muy corto de tiempo, que se extiende aproximadamente desde 1965 a 1970. Aquí se puede apreciar como la gente vio en la toma, la solución de sus problemas habitacionales. “un estudio realizado durante la unidad popular mostró que entre 1969 y 1971 se pudieron contabilizar 312 tomas”.³² Se hace evidente que el ambiente en cual se vivía, era de una constante lucha por un lugar donde vivir. Pero tomarse un terreno no era una labor simple, esta conlleva mucha organización y disposición por parte de la gente que la lleva adelante.

2.2 Pobladores organizados y la respuesta del Estado:

Para lograr llevar a cabo la toma de un terreno, los primeros pasos a seguir eran reunir a una cantidad de gente considerable dispuesta a tomarse un sitio, agruparlos en un comité, el cual los pobladores llamaron “Comités sin casa”. Esta organización autogestionada, se preocupa de

²⁹ Verónica Salas, “Rasgos Históricos del Movimiento de Pobladores en los últimos 30 años”. Taller de acción cultural, Santiago, 1999. Pág.2.

³⁰ Julio Pinto y coautores. “Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular”, Edit. LOM, Santiago. Pág. 59.

³¹ Su nombre real es población Cardenal José María Caro, dicha experiencia se puede ver en extenso en: Mario Garcés. “Tomando su Sitio: El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970”, Edit. LOM, Santiago, 2002. Pág. 175-194.

³² Julio Pinto y coautores. “Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular”, Edit. LOM, Santiago. Pág. 67.

inscribir a todas las personas que tenían interés en la toma de un terreno. Esta captación de personas se realizaba barrial o comunalmente, porque de esta forma el trabajo se hacía más ágil y localizado. Además de inscribirse en los comités, los pobladores debían hacerlo en los programas de habitación popular implantados por la CORVI (Corporación de la Vivienda) donde debían depositar una cantidad de cuotas que en algunos casos iban de las 8 a las 20 cuotas, luego de esto debían demandar al Ministerio de la Vivienda para ser incorporados a los programas de desarrollo. Si la demanda no era aceptada se procedía a hacer posesión de algún terreno, el cual ya estaba elegido por los dirigentes del comité. Una vez en el sitio, el principal objetivo era resistir a como diera lugar. El historiador Mario Garcés resume de buena forma como era esa resistencia: “La consigna más frecuente era venir a la hora indicada, habitualmente durante la noche, con tres palos y una bandera (los palos o maderos para armar una pequeña carpa, la bandera para afirmar un principio de soberanía territorial)”.³³

Luego se procedía a llamar alguna autoridad, que muchas veces eran diputados que ya tenían algún acuerdo con los pobladores. De esta manera al haber en el lugar autoridades se evitaba la represión policial. Esta estrategia era utilizada por los pobladores para sustentar su toma; aunque algunos autores atribuyen esta alianza con las autoridades políticas como un apoyo de estas últimas hacia los pobladores, como lo evidencian las siguientes citas:

“Sin embargo la totalidad del proceso es incentivada, acompañada y apoyada por la acción política de partidos políticos populares”.³⁴

“Este proceso se irá enriqueciendo al calor del debate social, político y cultural generado por sus protagonistas, al que los partidos políticos entregaran una contribución significativa”.³⁵

Esta visión es muy respetable y de ningún modo descartable, pero porque no ver en esta alianza más que un apoyo político, una estrategia por parte de los pobladores al utilizar a estas autoridades para reivindicarse frente al Estado y hacer ver a este que sus propios funcionarios apoyaban estas causas.

Volviendo al proceso organizativo de una toma, luego de llamar a estas autoridades comenzaban las negociaciones con el Ministerio de Vivienda, para que se hiciese efectiva y legal la toma o existiese la promesa de un traslado a otro sitio en la brevedad posible. Con estas medidas los pobladores generaban una presión que el Estado no podía eludir, para esto generaban respuestas a estas demandas.

³³ Julio Pinto y coautores. “Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular”, Edit. LOM, Santiago. Pág. 61

³⁴ Verónica Salas, “Rasgos Históricos del Movimiento de Pobladores en los últimos 30 años”. Taller de acción cultural, Santiago, 1999. Pág.3.

³⁵ *Ibíd.*

2.3 La respuesta del Estado:

El Estado representado en los gobiernos de turno, comenzara a preocuparse de la problemática habitacional, desde las primeras manifestaciones que generaron la liga de arrendatarios, es por esto que estas primeras manifestaciones son rescatables por que diagnostican el problema en el que estaban sumidas muchas personas o como bien lo expresa Verónica Salas:

“Nos parece importante destacar estas primeras expresiones de protesta surgidas de los sectores populares, por que vemos en ellas una manifestación explícita del carácter que ira tomando progresivamente este movimiento, al fortalecerse en la lucha por conquistar un espacio propio donde vivir y crear una forma de vida que mejore sus condiciones de existencia”.³⁶

Las primeras medidas que tomaron los gobiernos ante estas manifestaciones, será la creación de la Corporación de la Vivienda en 1952 (CORVI)³⁷ dicha institución fue creada en el segundo gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, la cual tenia por misión paliar la situación de los pobladores generando un sistema de cuotas (Estas cuotas eran depositadas en el Banco del Estado), para que de esa manera se pudiera optar a una vivienda (muy parecido al sistema del subsidio habitacional que existe hoy en día). Esta institución se creo con la idea de, generar un organismo especializado en la vivienda popular y así aliviar la tarea del Ministerio de obras Publicas, el cual hasta ese momento estaba a cargo del sistema habitacional. Esta iniciativa no tiene los resultados esperados aunque de igual modo se mantiene hasta 1970 cuando pasa a llamarse SERVIU (Servicio de Vivienda y Urbanismo).

Luego en el gobierno de Jorge Alessandri se aplicaran nuevas medidas a las demandas de los pobladores, para esto se dará comienzo a lo que se conoció como “soluciones habitacionales”. Como se menciono, tan solo eran eso soluciones, ya que el lema de este gobierno era “cantidad antes que calidad”. Esto quiere decir que se hacia entrega de muchas viviendas, pero de muy mala calidad lo que potenció aun más los reclamos y manifestaciones de los pobladores, porque estos se sentían engañados. El siguiente gobierno será el primero en dar verdaderas soluciones a algunos de los problemas habitacionales. Este gobierno es el de Eduardo Freí Montalva (1964-1970), dicho gobierno se propondrá cambios radicales en lo que dice relación al problema habitacional. Para dar solución al problema se generara el PAP (Plan de Ahorro Popular), este era un sistema de ahorro familiar y único modo de obtención de un sitio o vivienda: “cada familia debe comprar cuotas y optar a un sitio semi-urbanizado, a una vivienda en extensión o una vivienda en altura (deptos). En la practica esto significa que las familias mas numerosas son las

³⁶ Verónica Salas, “Rasgos Históricos del Movimiento de Pobladores en los últimos 30 años”. Taller de acción cultural, Santiago, 1999. Pág.2.

³⁷ Para una mejor comprensión de esta institución vease: Mario Garcés. “Tomando su Sitio: El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970”, Edit. LOM, Santiago, 2002. Pág. 112-120.

que pueden ahorrar menos dinero para comprar cuotas y aunque son las que necesitan mas espacio, deben contentarse con las viviendas más baratas”,³⁸

La medida antes mencionada se estratificara a la capa social que, tenía las facultades para comprar las cuotas. Para los que no podían pagar las cuotas se los remitirá a lo que se conoció como “operación sitio”, esta consiste en que cada familia, se le deberá entregar un terreno para levantar una vivienda de 36m² de construcción con materiales ensamblables de madera, con dotación urbanística y equipamiento social mínimo. Aunque en ese periodo se le conoció como “operación tiza”, debido a que en la realidad los sitios entregados, estaban tizados para demarcar el lugar de construcción de las viviendas y muchas de las veces ni siquiera estaban urbanizados. Esta medida según el historiador Mario Garcés fue iniciada para paliar los efectos del terremoto de 1965 y que se mantuvo debido a la aceptación de los pobladores³⁹. Es además en este gobierno donde se crea el Ministerio de Vivienda y urbanismo (MINVU), institución que se preocupara de la problemática habitacional desde ese momento.

El proyecto macro de este gobierno fue conocido como “promoción popular”, este proyecto evidenciaba una nueva forma de contacto entre el poblador y el Estado. El poblador, a través del Ministerio de Vivienda gestaba individualmente la obtención de una vivienda, ya que este proyecto fomentaba la autoconstrucción como lo evidencia el sociólogo Vicente Espinoza:

“El programa de "promoción popular" está al centro de una política de integración y participación social dirigida por el Estado y el partido dominante. El programa ideológico asociado a esta política proclamaba las virtudes de la comunidad popular capaz de llevar a cabo la autoconstrucción de sus viviendas y la organización de sus condiciones de vida. Con la promoción popular de Freí no se trataba por lo tanto de responder solamente a la crisis habitacional, sino que también realizar una activa política nacional-populista sin poner en tela de juicio las estructuras de la sociedad chilena. La política de vivienda debía mantener la actividad económica, responder a reivindicaciones urgentes y acrecentar la integración institucional de los marginales urbanos”.⁴⁰

Al generar este proyecto este gobierno, daba mayor autonomía en algún sentido a los pobladores, ya que de igual manera pasaría a controlar las organizaciones internas de los pobladores, con la promulgación de la ley de “Juntas de Vecinos” en 1968. Además de pasar la responsabilidad de la construcción de las viviendas a empresas privadas con lo cual ahora el Estado era un intermediario nada más, como lo expresa claramente la siguiente cita: “El estado financia la construcción de viviendas populares, sin embargo son los empresarios privados de la

³⁸ Verónica Salas, “Rasgos Históricos del Movimiento de Pobladores en los últimos 30 años”. Taller de acción cultural, Santiago, 1999. Pág.4

³⁹ Mario Garcés. “Tomando su Sitio: El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970”, Edit. LOM, Santiago, 2002. Cáp. 4, Pág.301 y ss.

⁴⁰ Vicente Espinoza, “Historia social de la acción colectiva urbana: Los pobladores de Santiago 1957-1987”, vease en: EURE v.24 n.72, Santiago, set 1998.

construcción los que tienen la opción, en último término, de presentarse a las propuestas públicas y asumir la responsabilidad de la construcción de las viviendas”⁴¹. Con esto el Estado, aunque tenía un control al interior de los pobladores con las juntas de vecinos, perdía ese control al momento de la construcción de las viviendas, ya que este no se hacía responsable por el efectivo cumplimiento de construcción de la vivienda.

Si se hace un diagnóstico de las medidas tomadas por este gobierno, se podría llegar a decir que fueron muchas, en un comienzo estas tuvieron un largo alcance; para luego ir decayendo, debido a que las políticas sociales del gobierno ya no satisfacían las demandas de los pobladores, eso sumado a los problemas económicos que se venían generando.

“Desde 1967, se debilitó el *élan* de la política social del gobierno demócratacristiano del presidente Frei. El crecimiento económico se agotó, la inflación aumentó, la política de austeridad topaba con una viva resistencia sindical y los elementos disidentes en la democracia cristiana desarrollaron la tesis de una "vía no-capitalista de desarrollo"⁴².

Por lo cual la lucha reivindicativa de los pobladores que en los cincuenta era mucho más autónoma ahora se vuelve un movimiento vinculado al Estado y dependiente de los partidos políticos.

Pero en el siguiente gobierno, al no existir respuesta por parte del Estado a las demandas de los pobladores, las tomas de terrenos se verán fomentadas, aunque de igual manera los pobladores seguirán vinculados a los partidos políticos y de una manera más fuerte, sobre todo con los grupos de extrema izquierda como el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionario). Este es el gobierno del “poder popular” con Salvador Allende.

2.4 El poder popular:

¿Que se entiende por poder popular?, visto de una manera muy amplia, se debe entender como el fomentar la participación popular en los procesos económicos, políticos y sociales del país. Para que de esta manera la opinión del “pueblo” (entendiendo pueblo desde la perspectiva de la gran masa obrera, campesina, pobladores; los pobres), no fuese tan solo escuchada si no que se hiciese participe de las decisiones del Estado. Algunos autores en este sentido explican este poder popular a través de algunas experiencias que se dieron en la Unidad popular. Este es el caso de Sebastián Leiva, el cual nos muestra a los “Comandos comunales” como una expresión de poder popular. Siendo estos comandos organizaciones de base que tomaron gran relevancia a partir del paro patronal de octubre de 1972. Dichas organizaciones pretendían crear redes de apoyo entre los cordones industriales, MPR (Movimiento de pobladores revolucionarios), FER

⁴¹ Luis Alvarado...Art. Cit. P.54. citado en: Verónica Salas, “Rasgos Históricos del Movimiento de Pobladores en los últimos 30 años”. Taller de acción cultural, Santiago, 1999.Pág. 4

⁴² *Ibíd.* 16.

(Frente de estudiantes revolucionarios), FTR (Frente de trabajadores revolucionarios), entre otras. Aunque en un comienzo dichas organizaciones agruparon: “Estas entidades se configuraron como formas de enlace y articulación entre sindicatos, juntas de abastecimiento y control de precios (JAP), juntas de vecinos, centros de madres, campamentos de pobladores, etc.”⁴³

El MIR aunque suma a todas estas organizaciones antes mencionadas, se preocupa más en configurar “Consejos Comunales de Trabajadores”, y desde estos crear organización de base. Esto lo expresa claramente Miguel Enríquez en las siguientes palabras:

“Lo fundamental en los Consejos Comunales de Trabajadores... es que en ellos será posible incorporar a los amplios sectores urbanos, como los estudiantes, las mujeres, y sobre todo a los sectores mas postergados, a los pobres de la ciudad, como lo son los pobladores, los sin casa, los cesantes: mas que incorporar, se trata de unirlos bajo la conducción del proletariado industrial, y establecer bases sólidas para la alianza de clases que permitan avanzar”⁴⁴. En resumidas cuentas lo que buscaban estas organizaciones era unificar a los distintos grupos de choque para que de este modo existiese, una fuerza cohesionada y no dispersa.

Otro autor que nos muestra una de las expresiones de poder popular es Franck Gaudichaud con los “Cordones Industriales”, él muestra las experiencias vividas por los trabajadores de las industrias y que es lo que entienden ellos por poder popular, como se puede apreciar en las siguientes palabras, cuando se le pregunta ¿Qué es poder popular para él?: “Bueno, concretamente, en lo poblacional, el poder popular significaba lo que nosotros estábamos haciendo con toda la gente, por que este era un proyecto autogestionado y con participación directa de los trabajadores, incluso en la dirección de la obra. Eso era lo que nosotros llamábamos el poder popular”⁴⁵. En la cita anterior se puede apreciar claramente que para la gente de ese periodo, el poder popular era sentirse participe de las decisiones del gobierno; o en otras palabras actuar conjuntamente con el Estado.

El gobierno de Salvador Allende estará marcado por el nacimiento de una serie de grupos políticos y sociales que irán configurando el ambiente de este periodo⁴⁶, dichos grupos apoyaran o estarán en contra de este gobierno. Este último no variara mucho sus políticas en cuanto al desarrollo de nuevos proyectos habitacionales. Lo que provocara que los pobladores se apoyen

⁴³ Sebastián Leiva. “El MIR y Los Comandos Comunales: Poder Popular y Unificación de la movilización social.

⁴⁴ *El Rebelde*, Santiago VI, número 28, 2 de mayo de 1972, p.3. citado en: Sebastián Leiva. “El MIR y Los Comandos Comunales: Poder Popular y Unificación de la movilización social.

⁴⁵ Entrevista a Abraham Pérez en: Franck Gaudichaud, “Poder Popular y Cordones Industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973”. Edit. LOM, Santiago, 2004. Pág. 271.

⁴⁶ Para una mejor apreciación de dicho periodo vease: “Perspectivas de Análisis de la Unidad Popular: Opciones y omisiones”, vease en www.eco-educacionycomunicacion.cl, Gonzalo Vial. “Salvador Allende el fracaso de una ilusión”. Edit. Centro de Estudios Bicentenario, Santiago.2005.

en las alas de la extrema izquierda las cuales si reconocían sus luchas. En este caso sería el antes mencionado MIR, quien veía en los pobladores un sujeto a rescatar y potenciar. Aunque hay que mencionar que ya los partidos de izquierda desde 1948 estuvieron apoyando la toma de terrenos, como lo expresa claramente Vicente Espinoza en la cita siguiente:

“Los partidos de izquierda, principalmente el Partido Comunista, ilegal desde 1948 y en oposición radical con el gobierno, se esfuerza por impulsar estas reivindicaciones de base al descubrir en los pobladores un nuevo actor de oposición: "debe elevarse el nivel político y dirigir por el buen camino a esta nueva masa que irrumpe en la vida social" declara el Partido Comunista en 1957”⁴⁷. Claramente se puede apreciar como los partidos de izquierda –partido socialista y partido comunista- al igual que el MIR, veían en los pobladores un sujeto a rescatar. Pero en el transcurso del gobierno de la Unidad Popular, los partidos de izquierda irán postergando el apoyo a los pobladores, para centrar sus fuerzas en pro de la lucha obrera, ya que en ellos reconocían su objeto de lucha. Aunque es evidente que dichos obreros eran pobladores, por lo cual estos últimos de igual forma se verían representados. Pero para los medios de oposición al gobierno, este apoyo era una mera utilización de los pobladores para fines políticos y la reivindicación de un gobierno que era inviable⁴⁸ y poco visionario en su proceder.

Aunque este gobierno contó con un gran apoyo por parte de la gran masa popular de igual forma no logró solucionar el problema habitacional, siendo los mismos pobladores quienes apoyados por el MIR, protestaran por sus derechos alejándose de las instituciones estatales y generando un movimiento paralelo a las líneas políticas, de ese periodo dándose el siguiente escenario:

“Entre 1967 y 1972 las luchas de los pobladores escapan al control institucional; las tomas, las ocupaciones de terrenos se multiplican: se cuentan 312 tomas de terrenos, que involucraban 54.710 familias (Duque y Pastrana, 1972). Estas ocupaciones ocurren en Santiago y las grandes ciudades de provincia, afectando terrenos intersticiales del tejido urbano así como los terrenos agrícolas adyacentes. La fisonomía de las ciudades se transformó brutalmente con la aparición de estos nuevos asentamientos precarios denominados "campamentos"⁴⁹. Un campamento era la etapa siguiente a una toma, esto implicaba que ya se había llegado a un acuerdo con el gobierno, para que este último hiciese efectiva la toma y cediera el terreno a los pobladores o los trasladara a otro sitio donde los pobladores se asentaran en un campamento, para la posterior construcción de las viviendas e instauración de la población.

⁴⁷ Vicente Espinoza, “Historia social de la acción colectiva urbana: Los pobladores de Santiago 1957-1987”, vease en: EURE v.24 n.72, Santiago, set 1998.

⁴⁸ Revista *SEPA*, Vol. 6 n.2, semana del 22 al 28 de diciembre de 1970, en este mismo sentido vease: Patricia Arancibia, “Los Orígenes de la Violencia Política en Chile 1960-1973”. Edit. Instituto de libertad y desarrollo, Santiago, 2001.

⁴⁹ *Ibíd.* 23, a su vez en este mismo contexto vease: *Revista Punto Final*, 1970-1972. Santiago en [www. pf-memoria historica.org](http://www.pf-memoria historica.org).

Es en este contexto donde se destacara una experiencia, que es muy mencionada y recordada por su gran organización autogestionada e independiente. Nos referimos al caso del campamento “Nueva Habana”.

3. Nueva Habana (1970-1973): La memoria instaurada.

En este capítulo se dará cuenta, sobre lo que se ha escrito en relación al campamento Nueva Habana, siendo estos escritos la visión que se tiene sobre esta experiencia en particular. De igual manera aun queda por revisar información en este sentido, ya que no se tuvo acceso a la totalidad de ella, como quedo evidenciado en el marco metodológico.

3.1 Origen de la población:

En los meses de julio y agosto de 1970 en el periodo de las elecciones presidenciales se producirán una serie de tomas de terreno en Santiago, que serán las que posteriormente darán origen a Nueva Habana. El historiador Mario Garcés lo expresa claramente en las siguientes citas:

“finalmente, en los meses de julio y agosto, ya encima de las elecciones presidenciales, se produjeron nuevas tomas de sitio, algunas de las cuales alcanzaron gran notoriedad publica, como las del 7 de julio, en que simultáneamente unas familias ocuparon los terrenos de la sede de agronomía de la Universidad de Chile, en la comuna de la Granja, dando origen al campamento Unión, y otras 1200 familias, tomaron los terrenos del Convento de la Inmaculada Concepción, en el paradero 25 de Santa Rosa. Estos últimos dieron origen al campamento Ranquil. Un par de semanas mas tarde, dos nuevas tomas simultaneas se verificaron en Santiago, una de ellas en los terrenos de la escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile, en la Avenida Los Cerrillos, que dio origen al campamento 26 de julio, mientras que la segunda toma se produjo en terrenos de la Universidad Católica de calle Quilín y dio nacimiento al campamento Elmo Catalán”⁵⁰.

“Finalmente, en el sector sur oriente, durante el año 1970 se verificaron diversas tomas de sitios y de lugares públicos, que dieron origen a un conjunto de campamentos, que alcanzaron gran notoriedad política por sus acciones frente a las autoridades políticas y de la vivienda, y también por la presencia en ellos de nuevos liderazgos, asociados al Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR). Estos diversos campamentos, Ranquil, Unión, Elmo Catalán y Rigoberto Zamora, en noviembre de 1970 fueron trasladados al sector sur oriente de La Florida, para dar

⁵⁰ Mario Garcés. “Tomando su Sitio: El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970”, Edit. LOM, Santiago, 2002. Pág.409.

origen a la Población Nueva Habana-actual Nuevo Amanecer-, en donde, durante 1972 se iniciaría la construcción de 1599 viviendas”⁵¹.

De las tomas y campamentos antes mencionados, solo algunos constituirán la población, siendo los campamentos mencionados en la última cita los que supuestamente conformarían Nueva Habana. En este caso serían Elmo Catalán, 26 de Julio y Ranquil. Pero va a ser este mismo historiador quien nos hablara sobre otra toma que se suma a las tres antes mencionadas, esto se evidencia en la siguiente cita:

“Tal fue el caso durante la Unidad Popular del conocido “Campamento Nueva Habana”. Este campamento surgió el 1 de noviembre 1970, del traslado hacia el sector sur oriente de la capital de tres tomas de sitios realizadas durante ese año: “Magaly Honorato”, “Elmo Catalán” y 26 de julio, todas de algún modo vinculadas al campamento 26 de Enero en que había jugado un rol protagónico el naciente Movimiento de Izquierda Revolucionaria(MIR)”⁵². Como se puede apreciar, en esta última cita suma y quita a una toma. Suma a Magaly Honorato y quita a Ranquil.

De igual forma y a modo de resumen Mario Garcés nos volverá hablar del origen de Nueva Habana en otro de sus escritos:

“El campamento Nueva Habana surgió de un acuerdo entre dirigentes de cuatro tomas realizadas durante 1970 en distintos lugares de Santiago, y el MINVU para ser trasladados al ex fundo Los Castaños de La Florida, al oriente de la Rotonda Quilín. Los dirigentes de estas tomas –Ranquil, Elmo Catalán, Magaly Honorato y 26 de Julio- se habían agrupado en la Jefatura Provincial Revolucionaria (JPR), cuyo principal dirigente, Víctor Toro, era un destacado y reconocido líder de la Población 26 de Enero y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria. El traslado se produjo a partir del 1 de noviembre de 1970, fecha que hasta hoy celebran como Aniversario de su fundación los habitantes de la Población Nuevo Amanecer, que fue el nombre que los militares asignaron a la población luego del golpe de Estado de 1973”⁵³.

Según este autor este sería el origen de la población Nueva Habana, pero de este origen también nos hablan otros autores, los cuales difieren en las tomas que constituyeron a la población, y en la fecha en la cual estas tomas se trasladaron al sitio asignado por el MINVU. La autora Verónica Salas establece que la fecha de origen es: “... el Campamento Nueva Habana, creado el 4 de

⁵¹ Ibíd. Pág. 403-404.

⁵² Mario Garcés. “La revolución de los Pobladores, treinta años después”. LASA, XXIV Internacional Congress, Dallas, Texas, 27-29 de marzo, 2003. Panel: La revolución social en Chile de Allende: treinta años después.

⁵³ Mario Garcés. Construyendo “Las Poblaciones”: El Movimiento de Pobladores durante la Unidad Popular en Julio Pinto y coautores. “Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular”, Edit. LOM, Santiago. Pág. 73.

noviembre de 1970”⁵⁴, en lo que dice relación a las tomas que conformaron el campamento nos dice:”Este estuvo formado por 1700 familias que provenían de los campamentos Ranquil, Elmo Catalán y Magaly Honorato”⁵⁵.

Otro autor del que solo conocemos él seudónimo -Charrua- nos habla que los orígenes de la población serían aun más revolucionarios que los mencionados por los anteriores autores. El remonta los orígenes de Nueva Habana a las protestas iniciada por la Junta Provincial Revolucionaria de los sin casa (JPR). Donde se congregaron, los ya mencionados campamentos sumados a otros, quienes al no tener una respuesta del MINVU a sus demandas, deciden tomarse un edificio de la remodelación San Borja el 17 de agosto de 1970. Con esto ejercían presión sobre el Estado para que les diera soluciones. Incluso estos pobladores ya no creían en los políticos; porque el único medio para obtener un lugar donde vivir, era a través de las movilizaciones y la organización autogestionada de todos los pobladores. Estas luchas darían origen a:

“Es que los pobladores de estos campamentos –por primera vez- se encontraban hablando por sí mismos, no aceptaban que nadie intercediera por ellos ante la autoridad, mostraron escaso interés por conseguir una vivienda digna en una mesa de negociaciones; Al contrario, la lograron mediante diversas movilizaciones: Por fin, en noviembre de 1970, 1.536 familias de los campamentos Elmo Catalán, Ranquil y Magaly Honorato recibieron sus asignaciones de sitios en el recién expropiado fundo Los Castaños (sector oriente de la rotonda de Departamental), hija de las luchas ya mencionadas, nacía una nueva población...se llamara Nueva La Habana”⁵⁶.

El historiador Franck Gaudichaud, de igual forma que los anteriores autores, da a conocer algo sobre los orígenes de esta población. Dicha información es entregada por dos pobladores de la ex Nueva Habana, que fueron entrevistados por este autor en su libro “Poder Popular y Cordones Industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973”. Ellos aportan con la siguiente información sobre los inicios de Nueva Habana expresando lo siguiente:

“Después de la toma que hicimos en la remodelación San Borja, el gobierno de Frei nos prometió que nos darían un terreno y un día nos informaron a través del “Mickey”, que era dirigente del Elmo Catalán, que nos iban a dar un terreno. Nosotros fuimos a ver con los compañeros de los otros campamentos que se iban para allá también, compañeros del Magaly Honorato, el Ranquil”⁵⁷. Este poblador llamado Abraham Pérez, de igual forma que “Charrua”, menciona lo de

⁵⁴ Verónica Salas, “Rasgos Históricos del Movimiento de Pobladores en los últimos 30 años”. Taller de acción cultural, Santiago, 1999. Pág. 9.

⁵⁵ Ibíd.

⁵⁶ Charrua, “Los pobladores se ponen de pie: La Población Nueva La Habana”, artículo de la revista SURDA, número 7, año 2, mayo-junio. 1995, o vease en www.archivo-chile.com, que pertenece a CEME (Centro de Estudios Miguel Enríquez). Pág. 8.

⁵⁷ Entrevista a Abraham Pérez en: Franck Gaudichaud, “Poder Popular y Cordones Industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973”. Edit. LOM, Santiago, 2004.

la toma de la remodelación San Borja, y a su vez coincide en cómo fue obtenido el terreno: “Ese terreno fue conseguido por el gobierno de Freí. No fue una toma. Fue conseguido después de la toma de la remodelación San Borja”⁵⁸. De igual forma concuerda con Verónica Salas en la fecha de creación del campamento: “si de allí no fuimos al “4 de noviembre”; el día que asumió Allende nos fuimos a la Nueva La Habana”⁵⁹.

En resumen, los comienzos de la población o campamento, se remontan a la lucha emprendida por la organización de tres campamentos Elmo Catalán, Magaly Honorato y Ranquil. Los cuales se habían agrupado en la Junta Provincial Revolucionaria de los sin casa (JPR). Los dirigentes de dicho movimiento al no tener una respuesta clara del MINVU a sus demandas de terrenos, se tomaran uno de los edificios de la remodelación San Borja. Con este hecho generarían presión y conseguirían una respuesta del gobierno, este último les cedería los terrenos, recién expropiados del ex fundo Los Castaños (el cual se ubicaba al oriente de la ex rotonda de Departamental), luego estos pobladores harían posesión del terreno el 1 de noviembre de 1970, al cual llegarían 1500 familias. Una vez en el lugar se iniciaría el proceso de organización del campamento.

3.2 Organización del Campamento Nueva Habana:

Según los autores ya mencionados el campamento estaba organizado de la siguiente manera:

“Este estuvo formado por 1.700 familias...su organización se estructura en torno a la participación de todos los pobladores en la solución de los problemas. Para ello se diseña una estructura urbana que define a la manzana como célula base de la acción y como escuela de aprendizaje”⁶⁰.

“Cada una de las 64 manzanas del campamento elige a un delegado y estos forman un directorio común. Para entrar a vivir en el campamento hay que comprometerse a participar en las diversas actividades”⁶¹.

“Al mismo tiempo el campamento está organizado por frentes que asumen el trabajo en materias específicas. Como son el de salud, de vigilancia, trabajo, abastecimiento, etc. Y cada manzana nombra a una persona que lo represente en el”⁶². Este sería el tipo de organización que evidenció Verónica Salas en su texto “Rasgos Históricos del Movimiento de Pobladores en los últimos 30 años”. Dicha autora luego trabaja en específico la experiencia vivida en el frente del trabajo y el de salud. De dicho análisis se rescatan las siguientes citas:

“Desde estos frentes, los pobladores buscan satisfacer sus necesidades, por ejemplo el frente de salud se integra a los programas de salud del gobierno (campañas de alimentación, vacunación,

⁵⁸ Ibíd. Pág. 274.

⁵⁹ Ibíd. Pág. 273.

⁶⁰ Verónica Salas, “Rasgos Históricos del Movimiento de Pobladores en los últimos 30 años”. Taller de acción cultural, Santiago, 1999. Pág. 9.

⁶¹ Ibíd.

⁶² Ibíd. Pág. 10.

control de niño sano, etc.) pero al interior del campamento, los realiza con las brigadas propias el trabajo. Lo mismo sucede con el frente de trabajo desde el cual los pobladores presionan al gobierno por ejemplo, para trabajar en la construcción de sus casas y así, solucionar su problema de vivienda y a la vez de cesantía”⁶³. A su vez rescata las vivencias de los pobladores que trabajaron en dichos frentes:

“Mi marido estuvo como dos años de delgado y cuando se acercaba el invierno le decía a los vecinos: empecemos desde ahora a arreglar los techos, a hacer las zanjas en los pasajes, para que cuando llueva no se nos meta el agua dentro de los sitios. Y la gente trabajaba, cooperaba muy bien. Los sábados y domingos hacíamos trabajo voluntario, hacíamos aseo dentro de las manzanas. Las mujeres barríamos, juntábamos la basura y los hombres se encargaban de recogerla con palas, echarla a la carretilla e ir botarla. Que hay que arreglar el alumbrado publico, decía mi marido, cambiar estos cables que están malos”⁶⁴. Ahora en cuanto al frente de salud esta autora plantea lo siguiente: “El frente de salud y como base de operaciones tienen el policlínico. Junto a el, hay un equipo formado por las delegadas elegidas en cada manzana que se conocen con el nombre de “milicianas de la salud”. Estas reciben formación en normas de higiene, nutrición, primeros auxilios, etc. Y su tarea consiste, en otras cosas, en revisar cada mañana, en todas las casas de su manzana, a fin de ir creando el hábito del aseo y entregando los conocimientos sobre el tema a las dueñas de casa que lo necesiten. En caso que la situación en un casa no mejore, la pobladora es llamada al policlínico para darle una formación especial”⁶⁵.

Los demás autores solo difieren en la cantidad de familias que llegaron al campamento y en la cantidad de manzanas, como lo expresa claramente Mario Garcés: “el campamento que congregaba a unas 1.400 familias⁶⁶, se estructuro en 24 manzanas y cada manzana contaba con 64 sitios en que vivían 63 familias y un sitio era destinado a sede social”⁶⁷. En otro de sus textos este autor nos expresa lo siguiente en cuanto a la organización del campamento y en específico a la instancia del directorio:

“El Directorio era como una especie de instancia legislativa al interior del campamento. Estaba compuesto por los 24 jefes de manzana, mas la jefatura integrada por siete miembros. Entonces

⁶³ *Ibíd.* Pág. 10.

⁶⁴ Taller de acción cultural, entrevista a un grupo de pobladores del campamento, julio, 1984, citado en Verónica Salas, “Rasgos Históricos del Movimiento de Pobladores en los últimos 30 años”. Taller de acción cultural, Santiago, 1999.

⁶⁵ Verónica Salas, “Rasgos Históricos del Movimiento de Pobladores en los últimos 30 años”. Taller de acción cultural, Santiago, 1999.

⁶⁶ Charrua en su escrito expresa que habrían sido 1.536 familias, vease en específico: Charrua, “Los pobladores se ponen de pie: La Población Nueva La Habana”, artículo de la revista SURDA, número7, año2, mayo-junio.1995, o vease en www.archivo-chile.com, que pertenece a CEME (Centro de Estudios Miguel Enríquez).Pág. 3.

⁶⁷ Mario Garcés. “La revolución de los Pobladores, treinta años después”. LASA, XXIV Internacional Congress, Dallas, Texas, 27-29 de marzo, 2003. Panel: La revolución social en Chile de allende: treinta años después.

estos siete miembros eran elegidos democráticamente tras una elección donde participaba todo el campamento. De este Directorio surgían los “Frentes de Trabajo”, que se llamaban. Entonces los delegados de manzana pasan a ser también jefes de Frentes, en algunos casos como el Frente de Vigilancia, el Frente de Salud, el Frente de cultura, etc.”⁶⁸.

En este mismo sentido Franck Gaudichaud evidencia, lo siguiente a través de las palabras de un poblador: “Fuimos entonces los dirigentes y los mas comprometidos de los compañeros y empezamos a trazar; trazamos 30 manzanas con mas o menos 55 o 66 sitios cada una (cada “sitio” era mas o menos de 3 por 3 metros). Todo bien organizado si, con un pasaje entre las corridas de sitios, un lugar para el policlínico, para el centro cultural, para la jefatura del campamento (el “comando”) y una vez trazado nos fuimos para allá”⁶⁹. De igual forma este poblador recuerda como se conformo el directorio: “Cada manzana elegía libre y democráticamente a un delegado... La verdad es que primero se hizo una elección general de 5 dirigentes del campamento, el que sacaba la primera mayoría quedaba como jefe del campamento y ese fue el “Mickey”, que era militante del MIR (Alejandro Villalobos, se llamaba)”⁷⁰.

En resumen la organización del campamento se planteo de la siguiente manera: Se trazaron 24 manzanas con 64 sitios, siendo uno de estos utilizado como sede de manzana estas albergarían a las 1500 familias. Cada manzana constaba con un jefe, este ultimo a su vez pertenecía al directorio, el directorio era la instancia legislativa que tenia el campamento este tomaba todas las decisiones, con previa consulta a la gran masa de pobladores, ya que se caracterizó por tener un sentido democrático. Dicho directorio estaba compuesto por todos los jefes de manzana mas cinco dirigentes, siendo uno de ellos el jefe del campamento (el recordado “Mickey”).

El campamento Nueva Habana, dejara de existir una vez llegado el golpe de Estado, el 11 de septiembre de 1973. En los meses posteriores a este hecho, los militares ingresaran a este lugar. Donde desarticularon su organización central, pasando ellos a controlarlo. A su vez le darán un nuevo nombre; pasara a Llamarse Población Nuevo Amanecer.

Este capítulo muestra un rescate de lo que se ha escrito sobre Nueva Habana. Gran parte de esta información representaba solo apartados o citas de los textos mencionados anteriormente.

Siendo la excepción a la regla el texto de Franck Gaudichaud, el cual aunque no trata sobre el tema en específico, tiene la particularidad de haber entrevistado a dos ex pobladores, siendo estos últimos quienes aportan con gran cantidad de datos sobre la historia y experiencias que se vivieron en este lugar.

⁶⁸Mario Garcés. Construyendo “Las Poblaciones”: El Movimiento de Pobladores durante la Unidad Popular en Julio Pinto y coautores. “Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular”, Edit. LOM, Santiago.

⁶⁹ Entrevista a Abraham Pérez en: Franck Gaudichaud, “Poder Popular y Cordones Industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973”. Edit. LOM, Santiago, 2004.

⁷⁰ Ibíd. Pág. 274.

Lamentablemente, aunque lo escrito por estos autores no deja de ser muy interesante, ya que rescatan gran parte de la historia de la población, dejan de lado algunos hitos que fueron importantes para el desarrollo de ésta experiencia. Además de caer en algunas contradicciones en cuanto a fechas y números, que se evidencian claramente en las anteriores paginas.

El capitulo que sigue lo que pretende es mostrar a otros actores de esa experiencia, para así complementar y contrastar esta memoria instaurada o conocida por la intelectualidad histórica o entendidos en el tema.

Capitulo 3.

Las pobladoras recuerdan sobre Nueva Habana.

Los recuerdos sobre la experiencia del campamento Nueva Habana, que nos aportan las pobladoras de dicho lugar tiene algunos encuentros con la historia escrita en el capitulo anterior, pero lo que ellas recuerdan, muestra matices que esa historia antes mencionada no abordan, como por ejemplo: ¿Cuál era el rol que ellas jugaban en el campamento?, ¿cómo ellas se desarrollaron en la población?, ¿De qué manera llegaron a la población?, ¿Cuál era el propósito que las movió, para venir a Nueva Habana?, ¿todas ellas seguían, entendían, las líneas y simbolismos políticos presentes en la población?, muchas mas interrogantes se pueden generar en torno a este tema tan diverso.

¿Quiénes son los llamados o llamadas a responderlas?, en este caso serán las pobladoras. Ellas nos mostraran otro sentido de esta experiencia, más cotidiano, más humano y social, que dista mucho de esa visión de un campamento revolucionario y político. Aunque sin lugar a dudas no se puede desestimar este aspecto, implícito en el periodo en el cual se desarrolla esta experiencia – la Unidad Popular- pero, cuánto ellas se reconocían con la coyuntura que se da en ese momento. Algunos autores tienden a enmarcar la experiencia del campamento Nueva Habana con algunas líneas políticas como lo expresa la siguiente cita las: “...los pobladores de Nueva Habana expandían al máximo sus capacidades organizativas para dar lugar a una población nueva, con claras orientaciones socialistas”⁷¹. Hasta que punto la cita anterior es cierta. ¿Por qué buscar el sentido político en todas las experiencias que se dieron en este periodo? Conectémonos con esos recuerdos escritos en la piel de estas pobladoras, que más que simples recuerdos -valga la redundancia- son sus historias. Veamos como ellas reconstruyen la experiencia que vivieron de una manera menos política y más cotidiana. La cual las hizo crecer como personas; en palabras de la señora Judith: “Estoy muy agradecida de haber vivido en el campamento, porque ahí como que florecí, como que crecí, así como florece una plantita”⁷². Con la aseveración que dicha reconstrucción será, solo una pequeña parte de lo que ellas entregaron por este lugar.

1. Reconstruyendo la historia de Nueva Habana: Una mirada de pobladora.

Más que hacer grandes contratos a la historia ya escrita sobre Nueva Habana, lo que las pobladoras generaron es una memoria que complementa a la ya instaurada.

De igual manera que algunos autores ya mencionados, las pobladoras también dicen que el día de fundación de Nueva Habana es el primero de noviembre de 1970-día que hasta hoy se celebra como aniversario de la población- de igual forma reconocen a las tomas que llegaron al ex fundo Los Castaños. Que en este caso serian Elmo Catalán, Ranquil y Magali Honorato. Pero además de estas tomas, el campamento fue poblado por gente que no venia de ellas, es el caso de las pobladoras que fueron entrevistadas en esta investigación. Ninguna de ellas venia de alguna de estas tomas como lo expresa la pobladora Dina del Carmen Villegas: “Yo venia de la comuna de Quinta Normal, donde vivía de allegada en la casa de mi suegra”.⁷³. De la misma forma nos hablan las demás pobladoras: “Yo me vine de Carahue eso queda en Temuco, de ahí me fui a arrendar una pieza en un cite en la Legua, y después me compre una mejora de cuatro por

⁷¹ Mario Garcés. Construyendo “Las Poblaciones”: El Movimiento de Pobladores durante la Unidad Popular en Julio Pinto y demás autores. “Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular”, Edit. LOM, Santiago, 2005. Pág.73.

⁷² Entrevista realizada a Judith Acevedo Silva ex pobladora de Nueva Habana. Diciembre 2006.

⁷³ Palabras expresadas por Dina del Carmen Villegas V. (1938-2005), pobladora de la ex Nueva Habana, dicha pobladora fue entrevistada para esta investigación, en su proceso ella falleció pero de igual manera se alcanzo a rescatar su memoria sobre esta experiencia.

cuatro, para irme a vivir a un sitio eriazo, que se llamaba “El Congo”, eso quedaba en la calle las Industrias con Salesianos”⁷⁴.

“Yo arrendaba una pieza en Santa Rosa, ahí vivía con mi marido y mis hijos”⁷⁵.

“Nosotros vivíamos en un fundo, ahí en la Quebrada de Macul, y yo nací en Las Condes”⁷⁶.

Como se puede apreciar, estas pobladoras no pertenecían a las tomas que fundaron el campamento, sino que provenían de diferentes lugares de Santiago. Entonces ¿cómo estas pobladoras se enteraron de la existencia del campamento?, ¿Cómo llegaron?, ¿por quién supieron?, ¿Qué tuvieron que hacer para llegar acá?, serán ellas quienes a través de sus recuerdos nos responderán éstas interrogantes.

1.1 La llegada al Campamento: orígenes recordados.

Estas mujeres llegan a la población gracias a datos de pobladores que ya vivían en el campamento. Lo que ocurrió es que en Nueva Habana sobraron sitios, por lo cual la directiva del campamento decidió completar la totalidad de los sitios trazados en cada una de las manzanas del campamento. Entonces muchos de los pobladores que estaban establecidos invitaron a conocidos, como fue el caso de Dina del Carmen, quien se enteró por un amigo de su esposo, es así como lo recuerda:

“Yo me entere que faltaban sitios por completar en Nueva Habana, por una amigo de nosotros que se llamaba Arístides, el me dijo Carmen vente pa’ acá, aquí vay a tener casa ligerito.

Entonces pescamos nuestras cosas y nos fuimos, pa allá con unas pocas fonolas y unas tablitas y ahí en el sitio que nos asignaron, hicimos la ruka”⁷⁷. Así también fue el caso de la señora Judith Acevedo, quien lo recuerda de la siguiente manera: “Mi marido fue a la toma de Magaly Honorato y ahí conoció al Pablo. Ahí le regalo un cinturón. Entonces como a los tres meses después el lo fue a buscar al congo diciéndole que ya había un terreno definitivo para venirse a la población”.

Llegue por intermedio de un mirista que se llamaba pablo por que mi marido le regalo un cinturón de cuero a él y en agradecimiento lo fue a buscar para que se viniera a la población definitiva”⁷⁸. El caso de esta pobladora es muy particular, ya que como se evidencia ella llega al campamento, gracias a la ayuda de un mirista llamado Pablo. De ésta manera se puede inferir que para acceder a un sitio en el campamento Nueva Habana no era necesario pertenecer al MIR –éste tenía a su cargo el campamento- o evidenciar alguna línea política clara, solo bastaba con tener el sueño de la casa propia, para luego cumplir con ciertos requerimientos que exigía el

⁷⁴ Entrevista realizada a Judith Acevedo Silva ex pobladora de Nueva Habana. Diciembre 2006.

⁷⁵ Entrevista realizada a Cristina Garrido G. ex pobladora de Nueva Habana. Diciembre 2006.

⁷⁶ Entrevista realizada a Flor María Osorio O. ex pobladora de Nueva Habana. Diciembre 2006.

⁷⁷ *Ibíd.* Dina del Carmen.

⁷⁸ *Ibíd.* Judith Acevedo.

campamento. Antes de que se les asignara un sitio, los postulantes tenían que cumplir con trabajos voluntarios los fines de semana, eso sumado a la asistencia regular de reuniones del campamento. Si participaban en todas estas instancias se ganaban la aceptación del directorio y de los demás pobladores, para que posteriormente se les realizara la asignación de su sitio. Otra forma en que los sitios sobrantes fueron completados, fue a través de los Comités sin casa cercanos al lugar como lo eran el Comité sin casa San Luis y el Comité sin casa Hortensia Bussi de Allende, tanto la señora Cristina Garrido como la señora Flor María Osorio pertenecían a los comités ya mencionados y recuerdan su llegada al campamento de la siguiente forma:

“yo supe del campamento por un tío mío que vivía cerca de aquí. El me dijo que aquí habían sitios y que se había formado un comité sin casa, así en la calle, entonces yo empecé a venir a las reuniones y me inscribí en el comité, para inscribirse había que tener 10 cuotas CORVI. De ahí empecé a venir hacer trabajo voluntario, hasta que me asignaron mi sitio. Me vine con mis dos hijos y mi mamá el 25 de diciembre del 71”⁷⁹.

“Por mi marido yo supe, él iba a jugar a la pelota a San Luis, y ahí había un comité por eso me entere que quedaban sitios. De ahí él vino y se inscribió y empezó a venir todos los fines de semana a hacer trabajos voluntarios. Después nos avisaron que nos teníamos que venir. Llegamos los 4 mi marido y mi hija y mi hijo y yo. Llegue el ocho de diciembre del 71, ahí había gente pero quedaban sitios”⁸⁰.

Otro aspecto interesante que aportan estas pobladoras, es el hecho de que algunas de ellas, tenían un conocimiento sobre esta forma de obtener vivienda –la toma- como lo evidencian las siguientes palabras expresadas por la señora Judith: “Si sabía de las tomas mis padres estuvieron en Coronel y mi madre fue a la toma de la playa sur de Coronel en el año 58*. Yo sabía que de esa forma podía obtener una casa”⁸¹. Aunque ésta pobladora tenía conocimiento sobre esa forma de obtener casa, no llegó a optar por esa medida, ya que ninguna de ellas realizó dicha acción, porque era algo muy arriesgado, sumado a que todas estas pobladoras contaban con hijos y temían por la seguridad de ellos. Así lo recuerda Cristina Garrido:

“yo vivía cerca de una toma y una vez fui a mirar, pero me dio miedo a mí y a mi compañero, y era difícil con dos hijos...muy arriesgado. En cambio acá lo hicimos a través del comité sin casa, me sentía más segura y como quedaban sitios”⁸². Claramente estas pobladoras no se arriesgaron a tomar la opción de la toma en pro de proteger a su familia, la cual se podía ver perjudicada con dicha acción. Así optaron por la manera que ellas consideraron más segura, como se evidencio

⁷⁹ Ibíd. Cristina Garrido.

⁸⁰ Ibíd. Flor María Osorio.

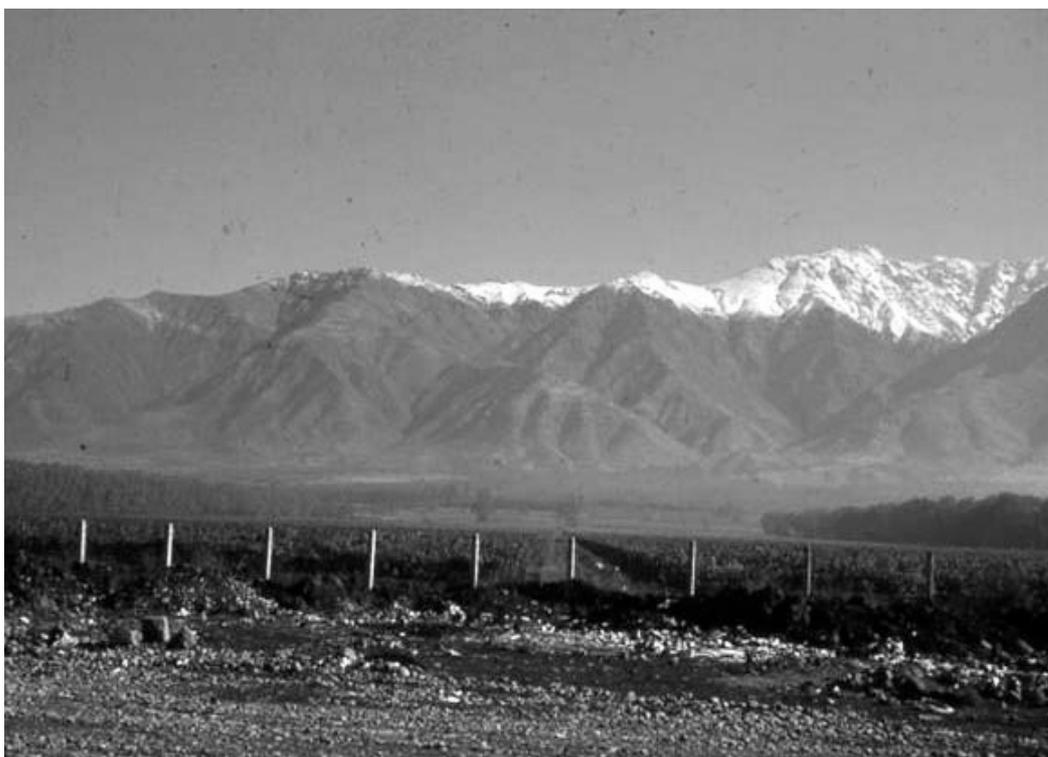
* cuando ella hace la mención del año “58”, se refiere a 1958. Sobre dicha toma de terreno no se tiene conocimiento. A su vez en ninguno de los textos revisados sobre el Movimiento de Pobladores se hace alguna mención sobre esta toma.

⁸¹ Ibíd. Judith Acevedo.

⁸² Ibíd. Cristina Garrido.

anteriormente. Las siguientes imágenes mostraran tanto la llegada de algunos pobladores al campamento para completar los sitios restantes, como también entregarán una panorámica de la evolución del campamento desde su inicio hasta su consagración. A su vez se puede apreciar la cantidad de sitios que faltaban por habitar.

Figura 1.3



*Vista del ex Fundo de Los Castaños**

Esta imagen nos muestra la visión del terreno que tuvieron los primeros pobladores que llegaron al campamento. Luego de esto trazarían los sitios y pasajes que tendría el futuro campamento. Sobre esta imagen la señora Dina del Carmen nos expresa lo siguiente: “yo cuando llegue, para arriba del campamento habían viñas y un inmenso trigal. Los que habían llegado antes me contaron que cuando ellos llegaron cortaron todo el trigo y hicieron harina para el pan. Ahí también iban a jugar los niños los niños los fines de semana”⁸³. La cita además de evidenciar como era el terreno antes de ser habitado, nos muestra el buen aprovechamiento del terreno por parte de los pobladores, que llegaron en un comienzo al lugar. La siguiente imagen da cuenta del trazado hecho por los pobladores y la llegada de los que venían a completar los sitios que restaba por habitar.

* La siguiente fotografía fue proporcionada por el Centro Cultural La Casita, ubicado en la población Nuevo Amanecer ex Nueva Habana.

⁸³ *Ibíd.* Dina del Carmen.

Figura 2.3



Llegada de los pobladores a los sitios que faltaban por habitar.*

Una vez llegados los pobladores al campamento comenzaba la etapa de construcción de sus viviendas, la cual era muy precaria –como se aprecia es la imagen- algunos no contaban con muchos materiales para construir, pero eso no les importaba lo que los movía era poder obtener su casa propia y un lugar seguro donde vivir⁸⁴. De ésta manera se ira configurando el campamento Nueva Habana. Aunque en un comienzo muy precario, luego ira tomando fuerza para ser recordado como uno de los mas organizados de la época –Unidad Popular- y ejemplo para muchos otros que se comenzaban con esta lucha por la casa propia. La siguiente imagen nos muestra el campamento una vez consagrado y con la totalidad de las construcciones realizadas en dichos lugar.

Figura 3.3

* La siguiente fotografía fue proporcionada por el Centro Cultural La Casita, ubicado en la población Nuevo Amanecer ex Nueva Habana.

⁸⁴ Tanto el motivo que movió a estas pobladoras, como la construcción de sus viviendas serán tratados en las páginas siguientes.

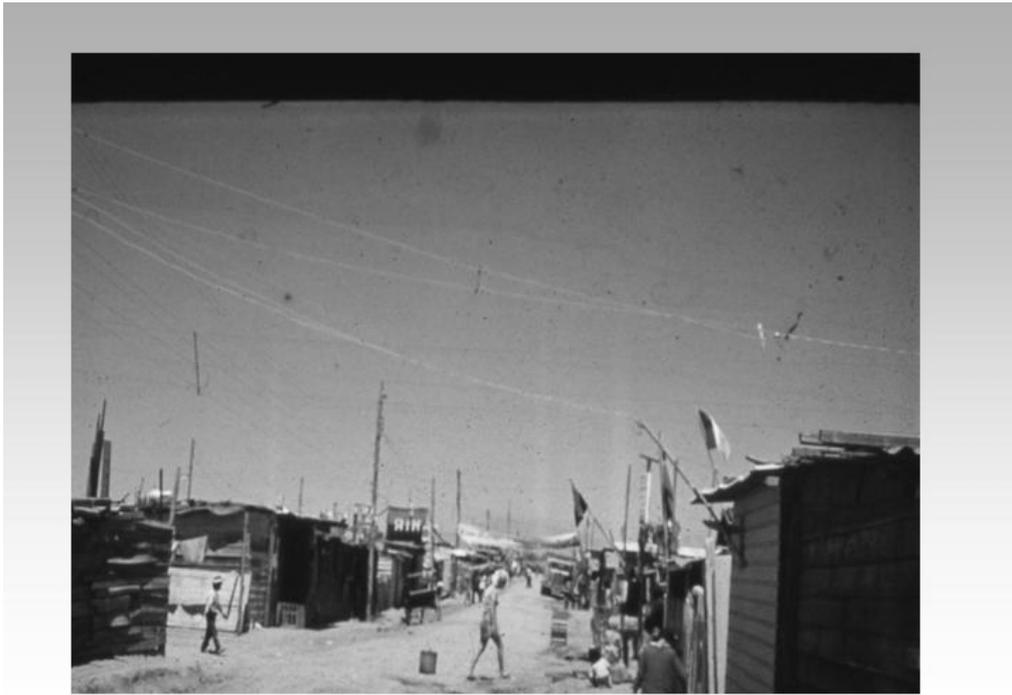


Imagen del pasaje principal del campamento Nueva Habana.*

Debido a lo anteriormente se hace evidente que la conformación del campamento, no estuvo solo sujeta a las tomas fundadoras, sino que también conglomeró a personas de diferentes lugares de Santiago. Los cuales llegaron al campamento a través de amigos o gente conocida de voz en voz en el trabajo, como lo evidencia la siguiente cita: “Trabajando de mueblista en esos días, conocí a un cabro en un taller y, conversando, le conté que tenía que pagar el arriendo y que se yo...entonces el me dice:”pero compañero... puta y ¿Por qué no se va conmigo al campamento?”. ¿Cuál campamento? Le pregunte. “Mira, yo estoy en el campamento Elmo Catalán con los sin casa y ahí nosotros vamos a luchar porque nos den casa rápido”, porque en el SERVIU un trabajador normal se demoraba un promedio de 10 a 15 años en lograr una casa” Ya poh -le dije yo- vamos a ver. Que problema existe, que me exigen”. “No vamos para allá y yo te presento”⁸⁵.

Esta información entregada por las pobladoras sumaría a estos nuevos personajes ajenos a las luchas realizadas por los pobladores de las tomas fundadoras. Pero eso no las deja exenta de haber vivido luchas personales para lograr llegar a tomar la determinación de ir a Nueva

* La siguiente fotografía fue proporcionada por el Centro Cultural La Casita, ubicado en la población Nuevo Amanecer ex Nueva Habana. Dicho pasaje es hoy en día la avenida –Av. Las Higueras- principal de la población Nuevo Amanecer.

⁸⁵ Entrevista a Abraham Pérez en: Franck Gaudichaud, “Poder Popular y Cordones Industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973”. Edit. LOM, Santiago, 2004.

Habana. ¿Cuáles eran estas luchas?, la cita anterior muestra una de estas: la posibilidad de acceder a una casa era muy distante para un trabajador. Como lo evidencian las páginas anteriores la mayoría de éstas mujeres antes de venir al campamento, vivían de allegadas o arrendaban una pieza por ahí, lo que las condicionaba a llevar una vida con el solo propósito de obtener el dinero para el arriendo. Por lo cual decidieron arriesgarse e integrarse a la organización del campamento y de esta manera obtener un sitio donde vivir.

2. Las pobladoras en la organización del campamento:

Antes de mostrar la experiencia de las pobladoras en las diferentes organizaciones se hace necesario rescatar las siguientes palabras expresadas por el jefe del campamento (Mickey): “Cuando llegamos no había nada. Pero los pobladores no los quedamos tranquilos y nos movilizamos. Construimos un policlínico, un parvulario, un restaurante popular conseguimos que hubiera agua y luz que las casas fueran sólidas y estuvieran de acuerdo a las necesidades de cada familia”⁸⁶

Una vez establecidas estas pobladoras en el campamento, comienza la lucha por el principal objetivo o propósito que las movió a tomar sus cosas y venir a Nueva Habana. Este objetivo era la casa propia, porque al obtener este bien como dicen ellas, se sentían mas persona: “Me vine para acá, por que quería tener casa, ya estaba aburrida de vivir allegada”⁸⁷. “La casa, la casa, ese era mi propósito, yo eso quería”⁸⁸. “Tener casa propia, tener mi casa propia porque vivía en un sitio donde vivían ladrones y curaos vivía de todo ahí. Entonces yo lo único que quería era la casa propia”⁸⁹. Es evidente que uno de los principales motivos que movió a estas pobladoras fue la casa propia, pero además de eso las impulso del hecho de vivir en lugares donde no se sentían cómodas. Eso las motivo a optar por algo mejor tanto para su familia como para ellas, pero para lograr obtener esta casa tan añorada, cada una ellas comenzó a integrarse a las diferentes tareas voluntarias que existían en la población, como por ejemplo desmalezar, barrer las calles, hacer zanjas, entre otras. Para luego integrarse a los diferentes frentes que existieron en el campamento. Reconociendo ellas los siguientes: Frente de Salud, Frente de vigilancia, Frente de cultura, Frente de Abastecimiento, Frente de Trabajadores, Frente de educación, Frente de Prensa y Propaganda.

2.1 Los Frentes y milicias:

La gran mayoría de estas pobladoras perteneció al Frente de educación, mas específicamente en el Jardín infantil. En lo que respecta a la creación de este lugar, el jardín se habría generado, por

⁸⁶ *El Rebelde*, 15-22 de octubre 1972

⁸⁷ *Ibíd.* Dina del Carmen.

⁸⁸ *Ibíd.* Cristina Garrido.

⁸⁹ *Ibíd.* Judith Acevedo.

la necesidad de cuidar a la gran cantidad de niños que vivían en la población, Como lo evidencia en cierta forma la siguiente imagen.

Figura 4.3



Pobladora cuidando a los niños antes de que se implementara el Jardín infantil.*

Es debido a lo antes mencionado, sumado a la condición de hacinamiento en las que vivían las familias de este lugar, que se habría hecho necesaria la implementación del jardín infantil. Además que muchas de las personas que llegaron al campamento eran mujeres solas o que una vez establecidas en la población, fueron abandonadas por sus maridos. Como es el caso de Dina del Carmen y Cristina Garrido. En el caso de Dina del Carmen ella recuerda de esta manera ese momento: “Llegue aquí con mi marido, pero a el no le gusto mucho vivir a aquí y se fue, alcanzo a durar dos semanas no más. Y ahí yo me quede sola con mis tres hijas”⁹⁰. De igual forma Cristina Garrido expresa lo siguiente:

“Yo me vine para acá, pero no le había dicho a mi marido que el campamento era del MIR, entonces él, cuando veníamos llegando vio las banderas del MIR. Ahí mismo me dijo que el no se vendría a vivir acá. Por que en ese tiempo igual había temor hacia eso de la cosa revolucionaria y mi marido no estaba muy de acuerdo con eso. Pero a mi no me importaba lo que yo quería era mi

* La siguiente fotografía fue proporcionada por el Centro Cultural La Casita, ubicado en la población Nuevo Amanecer ex Nueva Habana.

⁹⁰ Ibíd. Dina del Carmen.

casa, así que me quede nos mas con mis hijos y mi mama”⁹¹. En las citas antes expuestas se puede apreciar la valentía que tuvieron estas pobladoras, las cuales aunque fueron abandonadas por sus respectivas parejas de igual modo siguieron luchando por su casa, sin impórtales quedarse solas con sus hijos e hijas, como lo recuerda la señora Dina del Carmen: “Me tuve que quedar sola con mis hijas. Pero eso no me importo porque de alguna manera me las arreglaría y si me quedaba les podría dar una casa a ellas”⁹². A estas mujeres no les importo las líneas políticas presentes en el campamento. Lo que ellas vieron en este lugar fue un futuro promisorio para su familia, dejaron de lado las opiniones de los demás, incluso la de sus propios maridos con tal de lograr su objetivo y sentirse mas personas, ya que no tendrían que darle cuenta a nadie más. Ellas optaron por dejar atrás su vida de allegada o arrendataria, para ser propietarias de su futuro.

Pero la decisión que ellas tomaron provocaría que ellas tuvieran que salir a trabajar, fuera del campamento para traer el sustento del día. Esto suscito que muchas de las mujeres del campamento se vieran obligadas a dejar a sus niños solos o encargados con alguna vecina que no tuviera que trabajar. De este modo el Jardín infantil será la solución para este problema.

2.3 El Jardín infantil y la Escuelita del Campamento Nueva Habana:

La pobladora que comenzó con los cuidados de estos niños solos, es la conocida “abuelita Elvira”. Ella cuidaba a los niños debajo de un árbol en un comienzo. Luego será remplazada por las otras pobladoras que demostraron interés en dicha labor, como por ejemplo la señora Cristina Garrido, ella recuerda de la siguiente manera los comienzos del jardín:

“El jardín nace con la necesidad de que todos los niños estaban descuidados. La gente estaba preocupada de otras cosas. El niño estaba todo el día en la calle no había colegio en ese tiempo estaban recién poniendo unos buses. Había que tenerle una entretención a los niños, para que las mamás se integraran a las demás tareas del campamento. Esto empezó como un frente parvulario, a mi me gustaban los niños y ahí me inscribí al tiro fui la primera, me inscribí yo y una viejita. Salíamos al campo le contaba cuentos a los niños, le llevaba papeles para que dibujaran. Después vinieron unos extranjeros por que venían muchos extranjeros y una extranjera, una brasileña se intereso mucho y me empezó a ayudar con materiales lápices de cera, papeles, plasticina, papeles de colores, libros de cuentos, todas esas cosas me traía ella. Yo hacia engrudo para que pegaran. Ella también se integraba conmigo ahí debajo de los árboles”⁹³. Esta cita nos aporta aun mucha más información sobre la conformación del jardín. Uno de los datos relevantes es que el jardín por si solo era un frente –Frente Parvulario-. Entonces éste

⁹¹ Ibíd. Cristina Garrido.

⁹² Ibíd. Dina del Carmen.

⁹³ Ibíd. Cristina Garrido.

trabajaría en conjunto con el frente de educación el cual en ese momento recién comenzaba a funcionar a través de la implementación de unos buses, los cuales serían acondicionados como salones de clases. Esta sería la primera escuela del campamento, así lo recuerda Sandra Toro: “En el campamento habían unos buses ahí hacían clases, era entretenido ir porque era como ir viajando en micro”⁹⁴. Sobre este mismo tema nos habla la señora Dina del Carmen: “La escuela del campamento eran unos buses. Esa escuela estaba a cargo de unos chiquillos del pedagógico que venían hacer clases”⁹⁵. Se hace evidente que la organización del campamento podía autogestionar muchas instancias, pero otras posiblemente no las podría haber llevado adelante sin la ayuda de personas externas al campamento, como los extranjeros mencionados por la señora Cristina o los alumnos del Pedagógico que realizaban las clases en los buses. Muchos de estos jóvenes apoyaron el proyecto del campamento, porque veían en él un ejemplo a seguir. Volviendo a la experiencia del Jardín infantil serían las pobladoras quienes exigirían la implementación de un lugar, donde cuidar a los niños. De esta manera se crea el primer jardín el cual estaba ubicado cerca de lo que hoy en día es Avenida Departamental, así lo recuerda la señora Dina del Carmen: “Ahí la directiva empezó a ver la necesidad de que realmente se necesita un jardín. Entonces donaron unos dos módulos unos alemanes, entonces ahí pensaron ellos que se podía hacer un jardín con esa donación”⁹⁶. Este primer jardín constaba con dos salones, donde las “tías”, cuidaban a los niños durante todo el día. Se les proporcionaban todas las comidas del día, debido a que muchos de estos niños tenían algún grado de desnutrición. En la siguiente imagen se aprecia la implementación del segundo Jardín del campamento.

Figura 5.3

⁹⁴ Entrevista a Sandra Toro V. Enero. 2006.

⁹⁵ *Ibíd.* Dina del Carmen.

⁹⁶ *Ibíd.* Dina del Carmen.



Grupo de pobladoras que trabajaba en el Jardín Infantil junto a los niños.*

Luego éste segundo jardín pasaría a formar parte de la JUNJI (Junta Nacional de Jardines Infantiles) esta institución proporcionaría recurso para construir otro jardín. El cual aun se encuentra ubicado en la calle Volcán Tolhuaca. Este constaría con toda la implementación necesaria, para los cuidados de los niños, además de contar con una educadora de párvulo permanente, proporcionada por el Estado, quien guiaría de algún modo a las pobladoras que trabajan en ese lugar, aunque ya éstas habían generado un auto aprendizaje en ese campo. Ejemplo de esto son las campañas realizadas por las pobladoras en conjunto con el frente de salud, en contra de la pediculosis presente en los niños.

Las pobladoras antes citadas, tuvieron la suerte de trabajar en el jardín, donde recibían una pequeña remuneración, además de capacitaciones, proporcionadas por jóvenes estudiantes de párvulo que venían voluntariamente al campamento o convenios realizados por la JUNJI con Duoc para capacitar a las pobladoras que trabajaban en este lugar, como lo recuerda la señora Cristina: “después la junta empezó a ayudar a la gente que no tenía estudio y hicieron convenio con el Duoc ahí yo estude y me recibí de Técnico Parvulario”⁹⁷. De esta forma al trabajar en dicho lugar, aparte de aprender, cuidaban a sus hijos e hijas y se educaban para poder titularse. Conjuntamente con cumplir sus labores en el jardín, las pobladoras de Nueva Habana que eran

* Fotografía proporcionada por Dina del Carmen Villegas. Esta última aparece en el centro de la imagen hacia la derecha, detrás de otra de las señoras entrevistadas –Flor Maria Osorio- que también participaba en este lugar. Esta foto fue tomada en 1973.

⁹⁷ Ibíd. Cristina Garrido.

solas, debían cumplir con los trabajos de vigilancia, limpieza de letrinas (baños públicos), ir a buscar agua ya que no se contaba con alcantarillado, limpieza de los pasajes y de sus hogares.

2.4 Las Milicianas de la Salud:

Para fiscalizar la limpieza de los hogares, existían mujeres que se conocieron con el nombre de “Milicianas de la Salud”⁹⁸. Ellas revisaban que todas las casas, estuviesen limpias. Esta revisión la hacían en cada manzana de este modo evitaban que se generara cualquier tipo de enfermedad y a su vez creaban hábitos de limpieza en todos los pobladores. Quizás lo antes expresado la señora Judith lo resume de mejor manera, debido a que ella fue una miliciana de la salud: “teníamos que cuidar la limpieza, porque había gente muy cochina, y si estaba todo cochino los niños se podían pegar alguna enfermedad, además que vivíamos en la tierra las calles y los pisos de las casas eran de tierra, así que había que mantener limpio”⁹⁹. Al igual que las pobladoras del jardín, las milicianas de la salud – quienes pertenecían al Frente de Salud- también tuvieron la oportunidad de capacitarse, como lo recuerda la señora Judith: “Entonces yo fui al policlínico y ahí cooperaba dos horas de ahí me fui integrando mas, porque después empezamos a tener mas conocimiento de salud y ahí estuvimos todo el día. Entonces se formo el policlínico y ahí estuve haciendo horas completas, se empezó a formar conocimiento nos llevaban al consultorio Bellavista ahí también nos daban clases, nos llevaban al hospital y ahí tuvimos mayor conocimiento para formar mejor el policlínico y establecerlo como corresponde, así fue la cosa”¹⁰⁰. Claramente en su mayoría éstas pobladoras se integraron a los frentes debido a las inquietudes personales de cada una, donde ellas vieron que se podían desenvolver de mejor manera. Quizás es por eso que tanto el jardín como el Frente de salud en su totalidad estaba compuesto por mujeres y en los otros también había una gran cantidad de ellas. Lo que hace inferir que aunque el campamento contaba con un directorio¹⁰¹ compuesto en su mayoría por hombres, quienes hacían funcionar el campamento eran las mujeres, ya que el campamento durante el día, solo estaba habitado por ellas. Esto se debía a que los hombres se encontraban en sus respectivos trabajos ubicados fuera del campamento o pertenecían al Frente de Trabajadores. Este último cumplía sus labores a unos cuantos metros del campamento. Como lo expresa este poblador:

⁹⁸ Aunque el MIR, en un primer momento pensó a las milicias, como grupos armados, con los cuales lograrían la tan añorada revolución. Los pobladores cambian el sentido de estas milicias, a uno más social, preocupado de las necesidades de la comunidad.

⁹⁹ *Ibíd.* Judith Acevedo.

¹⁰⁰ *Ibíd.* Judith Acevedo.

¹⁰¹ Este Directorio estaba compuesto por las siguientes personas: Como jefe de campamento “Mickey” (Alejandro Villalobos), “Jimmy”, la “chica Silva” (Silvia Leiva), “Chandu” y Mario Leiva. Dicho directorio era rotativo según elección popular. Además se puede apreciar que algunos ocupaban seudónimos, ya que pertenecían al MIR este grupo se caracterizo por utilizar este método en su actuar, como forma de proteger a sus integrantes. Esta información fue proporcionada por las pobladoras entrevistadas en esta investigación.

“Estuvimos mirando el terreno y estaba sembrado de trigo (era una sementera), pero quedaba un pedazo en la parte poniente, que estaba desocupada. Nosotros planificamos poner el campamento provisorio en esa parte desocupada para dejar libre el sector en donde íbamos a construir la futura población”¹⁰².

Se hace evidente que al no existir la presencia de hombres en el campamento durante gran parte del día, exceptuando los que pertenecían al directorio, serían las mujeres quienes realizarían la gran parte de los trabajos en el campamento.

Luego de este paréntesis no menos importante de la labor que cumplieron las mujeres del campamento, volvamos a como recuerdan las pobladoras algunos de los demás Frentes que funcionaban en la población.

2.5 Frente de trabajadores:

Como ya se menciona, este Frente estaba compuesto solo por hombres. Dicho frente fue creado para construir las casas definitivas de la futura población, esta opción se tomó, debido a que los mismos pobladores exigieron a la CORVI, la ejecución directa de la construcción de las viviendas. Con esto se aseguraron de construir las casas como ellos quisiesen, además de generar empleo para muchos hombres del campamento que se encontraban sin trabajo. Ya que quien financiaba el proyecto de Nueva Habana era el Estado, por lo cual este debía pagarles un sueldo a los trabajadores de la obra (claramente la opción tomada por los pobladores fue muy beneficiosa para ellos, ya que no tenían que salir del campamento para ganar su dinero, debido a que les estaban pagando por construir sus casas)¹⁰³.

Pero en sus inicios eran los mismos pobladores quienes, levantaban sus propias viviendas, como lo expresa Alejandro Villalobos en las siguientes palabras: “los mismos pobladores levantaron sus casas; cada poblador levantaba su casa. Se organizaron milicias para ayudarles a las compañeras o compañeros que no tenían como levantarlas”¹⁰⁴. Serán estas milicias quienes ayudaran a los pobladores debido a las precarias condiciones en que llegaban al campamento, como recuerda una pobladora:

“Me vine para acá con unas cuantas fonolas y nada más. Y mi tío me dijo que vas hacer con esas fonolas. Algo haré le respondí. Entonces él me dijo yo voy a ir a buscar unas tablas a mi casa y

¹⁰² Entrevista a Abraham Pérez en: Franck Gaudichaud, “Poder Popular y Cordones Industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973”. Edit. LOM, Santiago, 2004.

¹⁰³ Este caso en específico vease en: Franck Gaudichaud, “Poder Popular y Cordones Industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973”. Edit. LOM, Santiago, 2004. Entrevista a José Moya.

¹⁰⁴ Mario Garcés. Construyendo “Las Poblaciones”: El Movimiento de Pobladores durante la Unidad Popular en Julio Pinto y demás autores. “Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular”, Edit. LOM, Santiago, 2005. Pág.74.

ahí vemos que hacemos poh chiquilla”¹⁰⁵. Esta pobladora por lo menos contaba con las fonolas, mientras que otras pobladoras, llegaron con lo puesto o con unas cuantas frazadas y su cama nada más. Lo dicho anteriormente se puede comprobar en la siguiente imagen.

Figura 6.3



Condiciones en que llegaban algunas pobladoras.*

En esta imagen además se puede apreciar a una de las muchas pobladoras que se la jugaron por la opción del campamento, llegando a este lugar solas y con sus hijos, es por esto que las milicias de trabajadores fueron de gran ayuda para ellas, contribuyéndoles con materiales para que no estuviesen a la intemperie. Quizás en un comienzo las inclemencias del clima no afectaron a estas pobladoras, ya que la llegada al campamento fue un primero de noviembre. Dicho mes no se caracteriza por ser muy lluvioso o frío, sino más bien templado porque es próximo al verano. Los problemas surgieron con la llegada del invierno al campamento, aunque los pobladores se preparaban muy bien para dicha fecha. Construyendo canales para las aguas lluvias, limpiando los techos, entre otras medidas, de igual forma el agua se colaba por las precarias construcciones en las que vivían estos pobladores. La solución a este problema la proporcionará el directorio en

¹⁰⁵ *Ibíd.* Cristina Garrido.

* La siguiente fotografía fue proporcionada por el Centro Cultural La Casita, ubicado en la población Nuevo Amanecer ex Nueva Habana. Esta fotografía muestra la parte del campamento que daba hacia lo que hoy en día es Av. Departamental.

conjunto con el gobierno, en lo que conoció como “Operación Invierno”¹⁰⁶, ésta les proporcionaba a los pobladores una media agua a un precio accesible para ellos, como recuerda la señora Dina del Carmen: “Cuando yo llegue era verano, así que no teníamos problema con el frío. Después vino el invierno y ahí yo postule a una mejora -¿Media agua le dicen ahora parece?- en la operación invierno. No me acuerdo cuanto pague pero era poco y me la dieron. Ahí ya viva mejor”¹⁰⁷. Así mismo nos habla la señora Cristina Garrido: “De ahí vino la operación invierno y postule a una mejora de 6x6 y ahí estaba mas cómoda”¹⁰⁸.

Figura 7.3



Medias aguas entregadas por la “operación invierno” al campamento.*

La imagen nos muestra que la organización del campamento llegaba a tal grado de autogestión que habían dotado al campamento de luz eléctrica y luminarias para las calles. En este momento es cuando los milicianos del frente de trabajadores volverán a tomar relevancia, debido a que tenían que proceder a desarmar las antiguas viviendas, para construir las medias aguas otorgadas por la operación invierno, como lo evidencia la siguiente imagen.

Figura 8.3

¹⁰⁶ Verónica Salas, “Rasgos Históricos del Movimiento de Pobladores en los últimos 30 años”. Taller de acción cultural, Santiago, 1999. Pág.12.

¹⁰⁷ *Ibíd.* Dina del Carmen.

¹⁰⁸ *Ibíd.* Cristina Garrido.

* La siguiente fotografía fue proporcionada por el Centro Cultural La Casita, ubicado en la población Nuevo Amanecer ex Nueva Habana. Fotografía tomada el 16 de mayo de 1971.



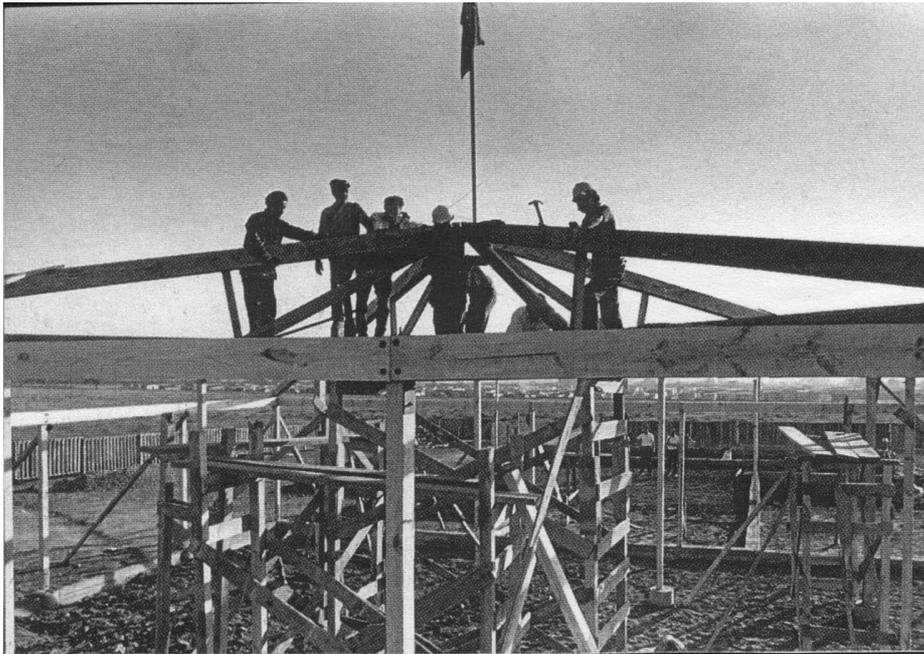
Milicianos del frente de trabajadores construyendo medias aguas.*

En esta imagen se puede apreciar claramente la precariedad en que vivían las pobladoras y pobladores del campamento Nueva Habana. A su vez se puede ver como los hombres del frente de trabajadores fueron de gran ayuda para las mujeres que vivían solas con sus hijos y la construcción de las medias aguas, como se puede apreciar claramente en la imagen.

El principal propósito de este Frente era que cada poblador viviera en las mejores condiciones posibles. Como Frente de Trabajadores éste se preocupó además de la construcción del Policlínico, como del comedor popular o restaurant popular, en el cual se realizaban las ollas comunes. A su vez éste servía como centro de reuniones, comedor de los trabajadores y lugar de esparcimiento en épocas de invierno. La construcción del mismo se puede apreciar en la siguiente imagen.

Figura 9.3

* La siguiente fotografía fue proporcionada por el Centro Cultural La Casita, ubicado en la población Nuevo Amanecer ex Nueva Habana.



Hombres del Frente de Trabajadores construyendo el comedor popular.*

Este Frente fue de gran ayuda para todos los pobladores, tanto en el comienzo del campamento, como en la construcción de las casas definitivas. Casas que no pudieron ser terminadas por este Frente debido a que el campamento, quedaría bajo el control de los militares, después del golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973. De igual forma, muchos de los pobladores no tendrían acceso a esas casas tan añoradas, debido a múltiples motivos. Estos motivos iban desde tener alguna vinculación con el MIR (muchos de los pobladores que pertenecieron a este grupo, fueron apresados por el gobierno militar, por el solo hecho de pensar distinto, incluso llegaron a morir por esos ideales como, es el caso de Alejandro Villalobos¹⁰⁹), hasta no contar con la cantidad de cuotas CORVI que exigían. Este mal entendido se produjo debido a que la organización central del campamento –directorio- les dijo que solo debían cancelar 10 cuotas CORVI, porque ellos habían llegado a un acuerdo, para que con esta cantidad se tuviera derecho a la casa propia. En este sentido una pobladora nos comenta: “Si poh tenía pagada 10 cuotas, pero después llegaron los milicos y dijeron que había que pagar 80 cuotas, para solo acceder a la casa. Porque una vez entregada la casa, había que seguir pagándola. Me vinieron a cambiar las cosas, tuve que sacarme hasta la comida de la boca, para poder pagar las famosas cuotas”¹¹⁰.

* La siguiente fotografía fue proporcionada por el Centro Cultural La Casita, ubicado en la población Nuevo Amanecer ex Nueva Habana.

¹⁰⁹ Alejandro Villalobos fue detenido en Viña del Mar por la Dina en Enero de 1975. El informe Retting lo incluye en su extensa lista de detenidos desaparecidos. Vease en extenso este caso en la entrevista a Abraham Pérez en: Franck Gaudichaud, “Poder Popular y Cordones Industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973”. Edit. LOM, Santiago, 2004.

¹¹⁰ Ibíd. Dina del Carmen.

Aunque muchos pobladores no pudieron acceder a las viviendas, muchos otros si lo consiguieron a base de esfuerzo y penurias, para que en 1975 se les hiciera entrega definitiva de sus casas. Otro de los Frentes recordados por las pobladoras es el Frente de vigilancia, este se preocupaba de proteger el campamento.

2.6 Frente de Vigilancia:

Este Frente nació, con el sentido de cuidar la disciplina de los pobladores y encargarse de la vigilancia del campamento, como lo expresa claramente Alejandro Villalobos: “formados por pobladores que cuidan de la disciplina de los habitantes y se encargan de todo lo relacionado con la vigilancia, investigan algunos actos reñidos con la moral y las buenas costumbres y los denuncian a la directiva donde se adoptan medidas luego de efectuarse reuniones por manzana y asambleas generales... los Frentes tienen un sentido humano y educativo, no el carácter represivo de la policía”¹¹¹.

El frente de vigilancia junto con lo anteriormente mencionado en la cita, designaba a quienes realizarían las guardias nocturnas. Estos debían ser de dos personas por manzana*, las cuales eran elegidas en las reuniones de manzana que se realizaban todos los días.

En el caso de las pobladoras que vivían solas, de igual manera tenían que realizar las tareas asignadas por el frente de vigilancia en la población, como lo recuerda una pobladora: “si nosotras teníamos que hacer guardias en las noches, eso si nos íbamos turnando, no siempre le tocaba a los mismo. Yo para hacer las guardias dejaba a mis hijas con mi vecina”¹¹².

Lo que generaba el Frente de Vigilancia entre los pobladores, era que cada uno se comprometiera con el cuidado del campamento. Pero más que eso, generaba una conciencia de cuidado mutuo entre los pobladores.

Llegó a tal su importancia que incluso creó sus propias normas o leyes que regían dentro del campamento. Era tan organizado que no se necesitaba, ni de la ayuda de carabineros, incluso no se los dejaba entrar al campamento. A ese grado de organización llegó el campamento Nueva Habana, como lo expresa claramente la siguiente cita: “Dirigentes del campamento “Nueva La Habana” expresaron públicamente a carabineros que no se les permitiría el paso para cumplir ordenes judiciales, ya que en la población existían tribunales populares propios... a raíz de la insólita actitud, cinco causas no pudieron tramitarse debido a que los pobladores se negaron a dejar pasar a la policía”¹¹³. Respecto a los tribunales populares que se hace mención en la cita anterior, una de las pobladoras tiene un testimonio muy asertivo:

¹¹¹ *El Mercurio*, 4 de mayo 1972. entrevista realizada a Alejandro Villalobos

* Al utilizar el apelativo de Manzanas, se hace referencia a la composición de las poblaciones o villas distribuidas en cuadras, el cual recibe el nombre antes señalado.

¹¹² *Ibíd.* Dina del Carmen.

¹¹³ *El Mercurio*, 3 de mayo 1972.

“Una vez se intentaron violar a una de las profesoras que hacia clases en los buses. Y pillaron al hombre que lo había hecho, entonces le dieron su tunda y después lo mostraron ante todo el campamento. Ahí mismo se le hizo como un juicio, donde todos opinamos. Así que se decidió echarlo del campamento y de ahí lo entregaron a las autoridades”¹¹⁴. Como se puede apreciar en este sentido el campamento era muy organizado, incluso no existían lugares donde comprar bebidas alcohólicas lo que demuestra el tipo de organización que adquirió el campamento. Por ejemplo, todo clandestino (expendio de bebidas alcohólicas) era sacado del campamento, con esto evitaban las peleas que se generaban por causa de la ingesta del alcohol. También procuraban que cualquier tipo de violencia dentro de las familias se evitara o no ocurriera, tal como lo recuerda una de las pobladoras: “Si algún marido le pegaba a su esposa, ella podía ir a acusarlo al directorio. Ellos iban hablar con él y le decían que sí lo volvía hacer, lo echaban del campamento”¹¹⁵.

En resumen, este frente otorgaba a los pobladores mayor seguridad y tranquilidad para el campamento en general e individualmente, las pobladoras lo recuerdan de esta forma: “aquí no había delincuencia, una podía dejar la ropa tendida y salir, y cuando volvía, las cosas seguían ahí”¹¹⁶. Así mismo lo recuerdan un grupo de ellas: “no poh, no existían las peleas, los curao, una vivía tan tranquila, podía mandar a comprar a mis hijos chicos en la noche y no les pasaba nada, vivíamos bien”¹¹⁷. La implementación de éste frente fue muy importante para las pobladoras, ya que las hizo sentirse seguras en el lugar donde ellas habitaban, sobre todo a aquellas mujeres que vivían solas con sus hijos e hijas.

Al igual que éste frente, otro que es muy recordado por ellas, fue el de Abastecimiento, encargado de mantener al campamento siempre abastecido.

2.7 Frente de abastecimiento:

La creación de esta instancia, se generó debido a la escasez de mercaderías sufrida en la época de la Unidad Popular. Según los estudios realizados sobre ésta situación, nos señalan que entre los factores que lo produjeron estarían: el paro de los camioneros, la inflación sufrida por este gobierno, los continuos paros industriales, la intervención de los Estados Unidos y el bloqueo que generó hacia Chile por considerarla una segunda Cuba, entre muchas otras causas que se pueden mencionar¹¹⁸. Para paliar esta situación el gobierno creara las JAP (Junta de Abastecimiento y Control de Precios). Esta institución se preocupara de proporcionar los

¹¹⁴ Ibíd. Dina del Carmen.

¹¹⁵ Ibíd. Cristina Garrido.

¹¹⁶ Ibíd. Judith Acevedo.

¹¹⁷ Entrevista realizada a un grupo de ex pobladoras de Nueva Habana. Septiembre. 2006.

¹¹⁸ Para una mejor apreciación de dicho periodo vease: “Perspectivas de Análisis de la Unidad Popular: Opciones y omisiones”, vease en www.eco-educacionycomunicacion.cl, Gonzalo Vial. “Salvador Allende el fracaso de una ilusión”. Edit. Centro de Estudios Bicentenario, Santiago.2005.

alimentos necesarios para cada familia. Muchos de los campamentos trabajaron en conjunto con las JAP, para abastecerse de lo necesario para subsistir.

En Nueva Habana al mismo tiempo de trabajar con dicha institución, se creó el “Almacén Popular”. Este último tenía acuerdos con campesinos que tenían sus predios cercanos al campamento. Ellos eran productores de frutas, verduras, leche, queso entre otros. Conjuntamente existían convenios con productores de pollos de ésta manera el almacén siempre contaba con productos para hacer la canasta popular. Esta última se les repartía a cada una de las familias a un precio muy bajo, según comentaban las pobladoras: “a mi nunca me faltó algo, nunca pase hambre, porque en otros lados tenían que hacer cola para comprar alguna cosita. Con la canasta familiar que me daban me alcanzaba para harto tiempo”¹¹⁹. “mentiría si alguna vez me faltó algo, nosotros no pasamos hambre aquí en el campamento, teníamos de todo”¹²⁰. Muchas de estas pobladoras incluso les llevaban alimentos –sal, aceite, harina- a sus familiares que tenían fuera del campamento. Inclusive a este almacén llegaban telas que en ese tiempo eran escasas según comentaban las pobladoras. Esta es otra evidencia de la capacidad organizativa con la que contaba el campamento, ejemplos que hacen de Nueva Habana un campamento modelo para su época, ya que ante cualquier adversidad que se les presentaba lograban salir adelante, no con apoyos gubernamentales o materiales, sino que tan solo con la inventiva que caracterizó al poblador del campamento Nueva Habana.

3. Manifestaciones, momentos y celebraciones recordados por las pobladoras:

Hay dos manifestaciones que son muy recordadas por las pobladoras. La primera se desarrolló, por el hecho de que la Municipalidad de La Florida no estaba sacando la basura del campamento, esto ocurrió en agosto de 1971, para avalar esta afirmación la señora Cristina nos transmite lo siguiente: “había una montaña de basura, eso traía moscas y los niños iban a jugar ahí a veces; y después estaban enfermos, estaba la cochinada”¹²¹. Pero los pobladores de Nueva Habana ante tal situación no se quedarían tranquilos, sabiendo que había sido el mismo alcalde, quien había suspendido el retiro de la basura. Por lo consiguiente enviaron el siguiente comunicado: “se trata de crear entre los pobladores, y especialmente entre las madres el descontento..., los niños se han visto seriamente afectados por diarreas, granos e infecciones

¹¹⁹ Ibíd. Dina del Carmen.

¹²⁰ Ibíd. Judith Acevedo.

¹²¹ Ibíd. Cristina Garrido.

¡Todo producto del basura! Por ello los pobladores procedimos a vaciar la basura en las puertas de la Municipalidad de La Florida! ¡Y en la propia oficina del alcalde!”¹²².

Lo interesante de esta manifestación es que fue iniciada por las pobladoras del campamento, las que veían enfermar a sus hijos debido al basural que había. De esta manera recuerda ese momento una pobladora: “Como había tanta basura, nosotras les dijimos a los hombres, que la sacaran. Así que empezaron a echar la basura en carretillas, y luego en unos camiones. Y nos fuimos para la Muni, éramos puras mujeres, los hombres que había eran los que iban manejando los camiones, y los del directorio. Entonces le botamos toda la basura afuera de la municipalidad, pero el alcalde igual no mando a buscar la basura. Por eso fuimos hasta afuera de su casa a botarle la basura. Después de eso al tiro mando los camiones”¹²³. Las pobladoras al realizar la acción de protestar -aunque dicha protesta nació por un motivo cotidiano, como es el retiro de la basura- sin saberlo realizaron una acción política, ya que se manifestaron ante un estamento público y al no obtener respuesta de éste ejercieron su derecho ciudadano a manifestarse en contra de una situación que las estaba perjudicando tanto a ellas como a sus hijos. Lo importante de esa manifestación es que lograron su cometido y le doblaron la mano al alcalde, haciéndole pasar de alguna manera lo que ellas pasaron.

Otra manifestación muy recordada por las pobladoras, fue la protesta por los ladrillos. Los pobladores de Nueva Habana exigían que los ladrillos de sus casas no fuesen fiscales, sino que éstos fueran ladrillos princesa. Sobre este hecho una pobladora dice lo siguiente: “nosotros reclamamos por los ladrillos de las casas una vez. Fuimos hasta le frente de La Moneda a reclamar, porque nos querían dar ladrillos fiscales, y eso nosotros no lo queríamos. Yo quería una casa buena, con ladrillos bonitos”¹²⁴. Es evidente que los pobladores del campamento ante cualquier acción tomada por el gobierno en contra de sus aspiraciones – en este caso los ladrillos de sus futuras viviendas-, ellos se harían escuchar de alguna manera y manifestarían su descontento ante tales situaciones, pero ante este punto hay que realizar una aseveración. Había pobladoras que no participan de ningún tipo de manifestación. Como lo expresa Dina del Carmen: “nooo, cuando había una protesta, yo no iba. Como trabajaba en el jardín, me quedaba con los niños; que los otros fueran a protestar”¹²⁵. En este mismo sentido, nos habla la señora Flor Maria: “yo nunca fui a ninguna de las protestas, no andaba metida en nada político. Si no cacho una, hasta el día de hoy”¹²⁶.

Las anteriores citas nos demuestra que muchas de las pobladoras, aunque querían su casa, no les interesaba ir a manifestaciones ni menos participar en algo relacionado con política. En su

¹²² *El Rebelde*, 5-12 de octubre 1971.

¹²³ *Ibíd.* Flor Maria Osorio.

¹²⁴ *Ibíd.* Cristina Garrido.

¹²⁵ *Ibíd.* Dina del Carmen.

¹²⁶ *Ibíd.* Flor Maria Osorio.

mayoría no tenía una participación en política o muchas veces no les interesaba (esto no quiere decir que muchas otras mujeres, si tenían un interés por las líneas políticas que se generaron en la población.), sino que más bien mantenían un bajo perfil y se remitían a cumplir con sus tareas asignadas, sin embargo en algunos casos como los ya mencionados, sí apoyaron éstas manifestación porque el motivo que las origino las afectaba directamente y las pobladoras que no asistían a éstas manifestaciones de igual forma aportaban a la causa, porque al quedarse al cuidado de los niños intrínsecamente apoyaban estas protestas, ya que las mujeres que si asistían podían ir tranquilas al saber que sus hijos estaban seguros en el jardín. Los motivos que movieron a las pobladoras a manifestarse fueron más bien personales -problemas de tipo higiénico o con la construcción de sus futuras viviendas- que políticos, pero de igual forma eran vistos como una acción política, debido a que representaban el desacato a las autoridades gubernamentales.

3.1 Momentos:

Entre los muchos momentos que recuerdan las pobladoras, hay uno que se destaca por sobre los demás. Este fue la visita de la cuñada de Fidel Castro –Vilma Espina- ella vino al campamento para la inauguración del segundo Jardín Infantil. Dicha visita fue muy valorada por las pobladoras, así como lo recuerdan: “una vez vino la cuñada de Fidel Castro, al jardín, y hicimos una presentación con los niños para ella, hablaron algunos integrantes del directorio, fue una experiencia bien bonita. Porque alguien importante venia para acá”¹²⁷. “sabes una vez vino la Vilma Espina, ella era la esposa del hermano de Fidel castro. Vino con toda una delegación de cubanas, todas eran súper simpáticas. Así que para recibirla, adornamos bien bonito el jardín y como estaba nuevo, más bien se veía”¹²⁸. Se puede apreciar que el grado de notoriedad alcanzado por el campamento fue muy grande, como para que lo visitase Vilma Espina. Con esto se hace evidente la importancia que tenía este lugar en el periodo de la Unidad Popular.

Los niños del campamento también tienen momentos muy presentes, como lo recuerda una de éstas niñas que hoy en día es una adulta: “me acuerdo que todos los niños nos juntábamos, para ir a ver la televisión. En la casa de un caballero, el colocaba la televisión afuera de sus casa para que todos los niños la viéramos. En ese tiempo recién empezaban a verse las televisiones, así que era súper entretenido ir para allá. Ahí todos nos sentábamos en unas banquitas, como si fuese un cine. Yo la pasaba súper bien en el campamento”¹²⁹.

¹²⁷ Ibíd. Cristina Garrido.

¹²⁸ Ibíd. Dina del Carmen. Este tema se puede ver en extenso también en: Manuel Paiva. “Rastros de mi pueblo”. Edit. Quimantu. Santiago.

¹²⁹ Entrevista a Sandra Toro V. Enero. 2006.

Otro momento muy recordado fue la donación de un jeep¹³⁰, el cual fue utilizado como ambulancia del policlínico. Este vehículo fue donado por la embajada de Cuba. De esta manera lo recuerda una pobladora: “ese jeep lo manejaba una compañera y nosotras no dejábamos que los hombres lo ocuparan. Una vez lo querían ocupar para ir a una manifestación y nosotras les dijimos que no y que no mas. Así que no se lo llevaron”¹³¹. Como ya se menciona el grado de importancia que alcanzo el campamento fue muy alto, la cita anterior nos da más indicios de su notoriedad tanto dentro como fuera del país, porque es evidente que la embajada de Cuba no donaría a cualquiera un vehículo. Entonces hace inferir que el campamento Nueva Habana mantuvo estrechas relaciones con el gobierno de Cuba. Quizás éste último además de donarles dicho vehículo les proporcionaba ayuda financiera para las diferentes actividades que se llevaron acabo en el campamento, entre esas estaban las celebraciones organizadas por los pobladores del lugar.

3.2 Celebraciones:

La principal celebración que se llevaba acabo en el campamento, era el aniversario de fundación del mismo. En esta celebración se congregaban todos los pobladores del lugar. Quienes disfrutaban de una variedad de espectáculos teatrales, musicales, humorísticos, hasta de ballet, como lo recuerda la señora Dina del carmen: “El campamento siempre celebraba su aniversario y era súper bonito, porque adornábamos todo el campamento para que se viera lindo y mas “amononado” -El día del aniversario, es el primero de noviembre de 1970-. Entonces cada manzana se organizaba y presentaba algún show humorístico, de teatro o cualquier cosa. La cuestión era pasarlo bien y que los niños se entretuvieran ese día”¹³². Como se puede apreciar el campamento no solo se organizaba para manifestaciones o las tareas voluntarios, sino que también para divertirse y tener un momento de esparcimiento. Dicha celebración se puede apreciar en las siguientes imágenes.

Figura 10.3

¹³⁰ La historia de este vehículo se puede apreciar de mejor manera en: Manuel Paiva. “Nueva Habana: Para volver a soñar”. Documental realizado por este poblador que ha sido exhibido en el 34-35 aniversario de la Población Nueva Habana.

¹³¹ Ibíd. Judith Acevedo.

¹³² Ibíd. Dina del Carmen.



Pasajes adornados por motivo del aniversario del campamento.*

Esta imagen muestra claramente lo que expresaba la señora Dina del Carmen, la preocupación mostrada por los pobladores al momento de celebrar la fundación del campamento. Ellos se proponían adornar las calles del lugar para que de esa manera tanto los visitantes como los mismos pobladores, supieran que dicha fecha era importante, ya que dicha celebración les recordaba a todos los pobladores lo que tuvieron que pasar para lograr obtener su campamento y la futura población.

Otra celebración muy recordada por las pobladoras, sobre todo por aquellas que pertenecieron al Jardín Infantil, eran los cumpleaños que se llevaron a cabo en ese lugar, como lo recuerda la señora Flor María: “En el campamento habían muchos niños. Entonces a veces las familias no tenían plata para celebrarle los cumpleaños a sus hijos, cuando pasaba eso nosotras les hacíamos los cumpleaños en el jardín. Las chiquillas le hacíamos una torta y le celebrábamos su cumpleaños con todos los niños, adornábamos el jardín para que se viera bien bonito”¹³³.

Figura 11.3

* La siguiente fotografía fue proporcionada por el Centro Cultural La Casita, ubicado en la población Nuevo Amanecer ex Nueva Habana.

¹³³ *Ibíd.* Flor María Osorio.



Uno de los tantos cumpleaños celebrados en el Jardín Infantil del campamento.*

En la imagen se aprecia como celebraban los cumpleaños en el jardín, quizás el colorido de los adornos no se puede apreciar ya que la fotografía está en blanco y negro, pero de igual manera rescata ese instante de alegría que pasaban los niños del campamento. Y como las pobladoras del jardín al ver una situación desfavorable –no poder celebrar su cumpleaños- para uno de los niños, se organizaban y lograban hacer pasar a eso niño o niña un momento grato.

Como se menciono anteriormente en el aniversario del campamento se llevaron acabo muchos espectáculos de diferente índole, los cuales hacían aun más interesante la celebración de ese día en el campamento. En la siguiente imagen se podrá apreciar de mejor manera, como se vivía el día del aniversario.

Figura 12.3

* Fotografía proporcionada por Dina del Carmen Villegas. En la fotografía apresen dos de las pobladoras entrevistadas. Al centro de la imagen se encuentra Sandra Toro V. (niña) y a la izquierda de ella se encuentra de pie la señora Flor Maria Osorio.



Espectáculo teatral montado para el día del aniversario del campamento.*

Esta imagen además de exponer un espectáculo teatral, nos muestra el escenario del campamento, el cual había sido construido para éste tipo de eventos y a su vez era utilizado en las asambleas populares. Además evidencia los diferentes simbolismos políticos¹³⁴, que estaban presentes en la población y también las organizaciones políticas (MIR y JPR) que eran partícipes de este proyecto llamado Nueva Habana.

Existían algunas pobladoras que no estaban de acuerdo, con esta sobre carga de simbolismos políticos. Claro ejemplo de esto es lo que expresa la siguiente pobladora: “Una vez vino el tal Víctor Toro, a pegar unos afiches al jardín. Ahí mismo nosotras le dijimos que en el jardín no iba a pegar nada, ese no era lugar para cuestiones políticas, que se fuera para otro lado a pegar sus leceras. Por que ahí habían niños que no entendían eso... ni los adultos entendíamos algunas cosas y lo iban a entender los niños”¹³⁵. La cita evidencia claramente el no interés por parte de las pobladoras, hacia los asuntos políticos, pero también nos deja ver su preocupación por los

* La siguiente fotografía fue proporcionada por el Centro Cultural La Casita, ubicado en la población Nuevo Amanecer ex Nueva Habana.

¹³⁴ Entendiéndose por simbolismos políticos, al sin numero de propaganda política, que estaba presente en la población y que muchas veces no era generada por todos los pobladores, sino que por agentes internos y externos que tenían conocimiento del significado de estas imágenes o consignas. Y que al prestar servicios por la población iban dejando sus ideas impresas en este lugar.

¹³⁵ *Ibíd.* Cristina Garrido.

niños, ya que estos al no saber de política no entenderían lo que esos afiches decían. Así las pobladoras alejaban de alguna manera a los niños del ambiente político en el que estaba envuelto este periodo.

Luego de éste paréntesis, lo que fomentaban esas celebraciones eran el esparcimiento, la cultura, las artes y la historia del campamento, ya que se conmemoraba la fundación del mismo cada año, con esto se aseguraba, que las futuras generaciones recordarían la historia del lugar donde habían vivido sus padres y abuelos¹³⁶.

4. El fin del campamento y lo que esta experiencia les dejó:

El campamento comienza a desintegrarse una vez que se produjo el golpe de Estado de 1973. En ese momento los pobladores de Nueva Habana sabían que tarde o temprano “los militares” llegarían al campamento, ya que gran parte de la directiva del mismo pertenecía al MIR y muchos de los hombres habían participado en las protestas realizadas por los Cordones Industriales. Esto provocará que a este lugar se lo mire de mala manera, porque se creía que era un reducto mirista, donde todos los pobladores estaban armados y listos para levantarse en contra de los golpistas. Debido a lo antes mencionado, a los pocos días del golpe, los militares hacen posesión del campamento. La primera medida que toman, es desarticular el directorio – principal organismo del campamento- para ellos asumir el control total del campamento. Una vez hecho eso comienzan los allanamientos a todos los hogares, así recuerda ese momento una de las pobladoras: “Estábamos todas durmiendo una noche. Cuando de repente, sentimos que tocaban la puerta, no alcance ni a levantarme y ya habían votado la puerta. Eran ocho hombres vestidos de negro con metralletas. Yo estaba con mis dos hijas. Eran chiquititas. Así que nos hicieron levantarnos y dieron vuelta toda la casa. Buscaban a un hombre no recuerdo el nombre. Como en mi casa no encontraron nada, me tomaron y me hicieron que los llevara donde los vecinos, pero no había nadie. Una siempre cuando hacían allanamientos, mandaba a los milicos donde no había nadie”¹³⁷. Se puede pensar que como éstas pobladoras eran ajenas a los movimientos políticos que existían en el campamento, no tendrían conocimiento de quienes participan en ellos, pero la cita claramente muestra que no era así, ya que ellas si eran interrogadas por los militares no delataban el lugar donde residían las personas buscadas, enviaban a éstos a otro lugar. Las pobladoras realizaban dicha acción no porque apoyasen el pensamiento político del buscado, sino más bien lo protegían debido a que sabían lo que les podría ocurrir a los detenidos, como lo recuerda la señora Dina del Carmen: “Días después del

¹³⁶ El aniversario de la fundación del campamento aun se sigue realizando todos los años el primero de noviembre. De igual forma que ante año todavía se realizan espectáculos de todo tipo. Ahora en el 2007 será el 37 aniversario de la población

¹³⁷ *Ibíd.* Dina del Carmen.

golpe yo tuve que salir hacer unos tramites y cuando iba pasando por lo que era la rotonda de Departamental vi un montón de cuerpos apilados como animales y había mucha gente. Yo creo que esa gente estaba buscando a algún familiar que había desaparecido”¹³⁸. Como lo evidencia esta cita era evidente que las pobladoras sabían de muy buena fuente lo que les podría suceder a las personas que fuesen detenidas.

Volviendo al mismo día del golpe, que fue un martes once, el jefe del campamento -Alejandro Villalobos- cito a todos los pobladores a una reunión donde les dijo lo siguiente: “compañeras y compañeros, quiero que se queden tranquilos y no hagan nada. Váyanse a sus casas y quédense ahí con su familia, hasta que volvamos a llamarlos”¹³⁹. Esta reunión fue realizada debido a que la Radio Chilena había transmitido que el campamento Nueva Habana iba hacer bombardeado. Las mismas pobladoras nos cuentan el episodio: “Ese día los helicópteros pasaban rasando los techos de las casas, todos pensábamos que ese día se acababa todo. Todos nos pusimos nerviosos, y no hallábamos que hacer. Pero el Mickey se encargo de tranquilizarlos. Y gracias a Dios al final no pasó nada”¹⁴⁰.

Luego de los eventos antes mencionados, muchos de los pobladores del campamento se fueron de este lugar. Sobre todo aquellos que estaban en los bandos¹⁴¹ publicados por los golpistas. Uno de los que aparecía en el primer bando entregado, fue Alejandro Villalobos, el cual aunque los pobladores insistieron en que se fuera del campamento el mismo día del golpe, él no se quiso ir. Lo haría posteriormente, para de igual forma ser capturado y desaparecido, como ya se mencionó anteriormente.

Aunque los militares ya tenían el control del campamento, dejaron que este siguiera su curso y se trasformara en población. Pero con un nombre distinto ahora se llamaría Nuevo Amanecer.

Sobre esto último surgen contradicciones, algunos pobladores señalan que fueron los militares quienes les cambiaron el nombre y otros dicen que se los cito a una reunión para que eligiesen el nuevo nombre de la futura población, sobre éste tema nos hablan las pobladoras: “cuando los militares se tomaron el campamento un tiempo después del golpe, se nos llamo a una reunión para que fuésemos nosotros mismos quienes eligiéramos el nombre de la población”¹⁴². Está es el único punto donde los recuerdos de las pobladoras no se encuentran, ya que como se menciono hay otras pobladoras que al parecer no habrían asistido a tal reunión, como lo expresa la señora Dina del Carmen: “Fueron los militares los que le cambiaron el nombre a la población. Yo creo que se lo cambiaron porque era demasiado comunista para ellos, como se llamaba Nueva

¹³⁸ *Ibíd.* Dina del Carmen.

¹³⁹ *Ibíd.* Cristina Garrido.

¹⁴⁰ Entrevista realizada a un grupo de ex pobladoras de Nueva Habana. Septiembre. 2006.

¹⁴¹ Los bandos fueron listados de personas que buscaba el gobierno militar. Estas personas serian un peligro público, ya que fomentaban el levantamiento del pueblo.

¹⁴² Entrevista realizada a un grupo de ex pobladoras de Nueva Habana. Septiembre. 2006.

Habana, ni cantando iban a dejar que se siguiera llamando así”¹⁴³. Era evidente que los militares le cambiarían el nombre al campamento debido a que su connotación iba en contra de lo que pensaban ellos. Quizás dejaron a los pobladores elegir el nuevo nombre – si dicha reunión llego a existir-, pero es claro que los pobladores no iban a protestar por mantener el nombre del campamento, debido a que podían tener problemas con los militares. Estos últimos aunque dejaron que el campamento continuara con su conducto regular y se trasformara en población de igual modo ejercían un control sobre la misma, ya que la controlaban totalmente y quizás tomaron la opción de citar a los pobladores a esa reunión, solo con la intención de ganarse su confianza para que de ésta forma ellos en algún momento los ayudasen con información sobre gente que buscaban.

4.1 ¿Qué les dejó esta experiencia?:

“Fue una experiencia muy linda haber vivido en el campamento, la organización era súper buena. Aunque muchos tildaban al campamento de revolucionario y todo eso político. El que quería participaba en eso. Yo creo que lo que más nos unía era un sentido de solidaridad por la casa propia, eso nos movió a organizarnos y aunque dijeran que la organización era mirista, ellos antes que nada eran pobladores que lo querían era su casa”¹⁴⁴.

Las palabras antes mencionadas, resumen de buena manera lo que significo esta experiencia para las pobladoras del campamento Nueva Habana. Fueron años de lucha por su casa; no por motivos políticos. El principal objetivo era generar soluciones a sus problemas más cotidianos. Esto provoco que éste campamento tuviera una gran organización la cual fue un ejemplo a seguir -en el periodo de la Unidad Popular- por los demás campamentos, que vieron en el campamento Nueva Habana una instancia de organización autogestionada que era difícil de repetir en otro lugar. Esté es el gran logro del campamento haber podido sobreponerse a todas las instancias que se le presentaron, pero quizás nada de lo antes mencionado hubiese sucedido, sin que los pobladores de este lugar se hubiesen unido y comprometido con este sueño, como lo expreso una pobladora entrevistada por *El Rebelde*: “Todos estamos muy unidos...cada compañero es responsable ante la población de las tareas que se le han entregado”¹⁴⁵, el compromiso que se genero entre cada uno de los pobladores en el campamento fue muy grande, ellos y ellas lograron algo que es muy difícil: poder comprometerse de tal manera que se organización fue inquebrantable, ya que su objetivo principal era tener un lugar digno donde vivir con su familia. Cuando una comunidad tiene un objetivo en común hay muy pocas cosas que los hagan perder ese horizonte.

¹⁴³ Ibíd. Dina del Carmen.

¹⁴⁴ Ibíd. Dina del Carmen.

¹⁴⁵ Entrevista realizada a una pobladora por *El Rebelde*, 1-8 de febrero 1972.

Este capítulo muestra algunas de las muchas instancias que se vivieron en este lugar, evidencia que existe otra memoria sobre el campamento Nueva Habana que se acerca pero también se aleja de esa visión que se tiene, o de la memoria ya instaurada por aquellos que han realizado estudios sobre la experiencia. Además de esto se puede inferir que la labor de las pobladoras fue de gran importancia, para el campamento y que quizás, sin ellas este no hubiese funcionado de la manera que lo hizo, por que se hace evidente que existía una mayor cantidad de mujeres que hombres. Como lo deja ver la siguiente pobladora: “Yo recuerdo que en mi manzana, siendo muy pequeña, veía a puras mujeres, y en el campamento en general también recuerdo a ver visto a mas mujeres que hombres”¹⁴⁶. Porque aunque como ya se menciona el campamento era dirigido por hombres, pero es muy fácil dirigir el campamento cuando las personas de ese lugar estaban dispuestas a trabajar por un objetivo en común. ¿Pero quienes fueron los grandes responsables del funcionamiento del campamento?, sin desmerecer la labor realizada por los hombres, serian las mujeres del campamento las responsables de que éste funcionara día a día de la forma que lo hizo.

Serian estas mismas pobladoras las que al no tener una respuesta del Estado a su problema de vivienda, tomaron la determinación personal de buscar ellas misma una solución a su problema. En este sentido se puede hacer una analogía con las madres de la Plaza de Mayo, quienes al no obtener una respuesta del Estado –argentino- se organizan, para generar una manera de hacer presión y saber donde estaban sus hijos desaparecidos en el golpe de Estado de 1976. La siguiente cita resume de mejor manera este accionar, al no tener respuesta a sus problemas: “En una tarde de otoño, el 30 de abril de 1977 catorce mujeres, cansadas de asistir cientos de veces a oficinas de ministerios, dependencias policiales y templos católicos en busca de información sobre sus hijos y familiares desaparecidos, y de escuchar que el desaparecido no había sido arrestado, decidieron hacer algo insólito: se apropiaron de la Plaza de Mayo”¹⁴⁷.

Quizás lo que mas recalcaron estas pobladoras es que su lucha aunque se unió al proyecto generado por el campamento en el cual ellas creyeron; era más por un motivo personal de tener una mejor calidad de vida, tanto para ellas como para su familia y la valentía que ellas demostraron, sobretodo las pobladoras que vivían solas es digna de admiración y respeto. Sus familias deben sentirse orgullosas de esas mujeres que se atrevieron y lo dejaron todo por un pasar para los suyos. Es por esto que su labor jamás debería ser olvidada.

¹⁴⁶ Ibíd. Sandra Toro V. Enero. 2006.

¹⁴⁷ Mabel Bellucci. “El movimiento de madres de la plaza de mayo”, en Fernanda Gil Lozano, Valeria Silvina Pita y Maria Gabriela Ini (eds.), Historia de las mujeres en la Argentina siglo XX Buenos Aires: Tauros, 2000. Vol. 2, 267-287.

Conclusiones

Al momento de adentrarse en la problemática del movimiento de pobladores, se abren un sin número de ventanas. Estas ventanas serían las formas de analizar este tema tan complejo, ya que éste puede ser abordado por diferentes enfoques metodológicos – etnografía, sociología, antropología, entre otras- debido a la diversidad de problemáticas que se conjugan en este movimiento. Al cual los investigadores empezaron a vincular con los partidos políticos desde 1960 aproximadamente. Debido a que los pobladores se apoyaban en algunas autoridades para lograr sus cometidos. Pero si esta problemática se analiza de otra manera, claramente se vería que el factor político fue utilizado por los pobladores, ya que ellos buscaban a las autoridades para que sustentaran aun más sus peticiones y además si dichas autoridades estaban presentes al momento de una toma, iba a ser muy difícil que la policía los reprimiera con esto los pobladores ganaban seguridad al momento de realizar esa acción. Aunque también este acercamiento se puede deber a un interés de los partidos por votos, porque es evidente que la gran mayoría de las personas en nuestro país proviene de los estratos bajos, sobre todo en ese momento de la historia de nuestro país. Una de las experiencias que está inscrita dentro del movimiento de pobladores, pero que prescindió de ese apoyo o utilización de los políticos, fue el campamento Nueva Habana éste prefirió una lucha reivindicativa autogestionada, la cual se hizo muy conocida en el periodo de la Unidad Popular por ser casi una ciudad que no necesitaba de ninguna institución del Estado para funcionar, ya que su organización interna solucionaba gran parte de los problemas que se les presentaron a los habitantes de éste lugar. Como se menciona en páginas anteriores ésta experiencia se abordó desde la metodología que proporciona la historia oral. Esta última se hizo pertinente, debido a lo escaso de las fuentes escritas en relación al tema o al mero hecho de que estas fuentes solo se quedaban en un análisis poco acabado del tema o eran demasiado estructuradas, ya que solamente nos daban a conocer

la fundación del campamento Nueva Habana; que tomas la habían constituido y la organización de la misma. Además de recalcar las líneas políticas presentes en el campamento –socialismo–, debido a que este era manejado por el MIR. Por este motivo se hizo imperante recuperar la historia que guardaban los pobladores que habían vivido esta experiencia. Pero rescatando a un actor que esas fuentes escritas habían olvidado y que fue de gran relevancia para el desarrollo de esta experiencia. Dicho actor son las pobladoras del campamento. Ellas a través de las entrevistas mostraron facetas desconocidas sobre esta experiencia. Las cuales no eran mencionadas por las fuentes escritas. Los relatos entregados dejaron apreciar esa memoria más social y cotidiana. Además mostraron a una mujer esforzada que fue capaz de emprender su búsqueda por la casa propia¹⁴⁸ sin ayuda de un hombre en algunos casos o sufriendo el abandono de estos últimos. Por lo cual se hace aun más revelante esta memoria proporcionada por las pobladoras, ya que nos hace inferir que quienes hacían funcionar el campamento eran las mujeres. Esto se debió a que en su mayoría los hombres no se encontraban en el lugar, porque trabajaban fuera de éste y los que si estaban eran los pertenecientes al directorio del campamento. El principal rol que cumplía el directorio era el de delegar tareas a los habitantes del lugar y ¿Quiénes eran esos habitantes que se encontraban la mayoría del tiempo en el campamento?, esos habitantes eran las mujeres, ellas al encontrarse constantemente en el lugar, cargaron con el gran peso de llevar a cabo gran parte de las tareas asignadas por el directorio, siendo la única preocupación de los hombres que habitaban constantemente en el campamento, la construcción de las futuras viviendas tarea no menor evidentemente, pero si no hubiese sido por la mujeres la organización del campamento y la experiencia no hubiese tenido la connotación que tuvo en el periodo en el cual se desarrollo. Entonces se puede concluir que las mujeres de Nueva Habana fueron relevantes para dicho proceso y quizás sin ellas este no hubiese funcionado de la manera que lo hizo, hasta su término con la llegada del golpe de Estado de 1970.

La memoria entregada por estas pobladoras, sirvió para contrastar y complementar la historia ya escrita, debido a que la manera en que ellas recuerdan es muy particular como ya se menciona. En éste sentido la tesis entregada por Joan Scott se cumpliría a cabalidad, ya que al ver la como recuerdan las pobladoras se hace evidente que los acontecimientos afectan de distinta forma a las mujeres, porque sus recuerdos se conectan más con lo cotidianeidad de la experiencia. Es por esto que su relato es tan relevante para la reconstrucción de los diferentes eventos que sucedieron en el campamento. De este modo, al rescatar tanto las fuentes escritas como las orales a la postre se generaran una historia más acabada de los sucesos ocurridos en el

¹⁴⁸ Este fue el principal motivo que movió a estas mujeres, para venir al campamento Nueva Habana, como quedo expresado claramente en el capitulo 3.

campamento Nueva Habana, sin dejar de lado a ninguno de los actores que participaron en dicho proceso.

Pero esta investigación solo ha dado el primer paso en el estudio de esta experiencia, ya que el propósito de ésta, es que los mismos actores del proceso generen un escrito sobre su experiencia. Porque cuando el tiempo nos entrega la oportunidad de que los actores de un proceso se encuentren con vida hay que aprovecharlo, debido a que su testimonio es relevante para el estudio de cualquier hecho, situación o proceso de la historia. Y porque su testimonio es relevante, lograr generar en ellos –esté caso ellas- la inquietud de que ellos mismo transcriban su testimonio y produzcan sus propios documentos es muy gratificante para cualquier investigador. De ésta manera la investigación no invade en demasía la oralidad en la cual se ha mantenido esta experiencia, solo rescata algunos momentos de la experiencia, para privilegiar la transcripción de la totalidad de ésta, por los propios protagonistas de la misma de esta forma esa historia sería realmente verdadera como decían las pobladoras, ya que la escribirán todos los pobladores que aun viven en la población.

Quizás el movimiento de pobladores ha sido muy estudiado en su ámbito más político – discursos- como lo mencionan algunos autores: “Hay muchos análisis sobre los discursos políticos, sobre el movimiento de pobladores, pero sobre el movimiento obrero hay un vacío”¹⁴⁹. Como nos dice la cita hay muchos estudios sobre los discursos de este movimiento, pero se ha dejado de lado su ámbito mas social y cotidiano del movimiento de pobladores. Muchos de los pobladores no sabían que pertenecían a un movimiento, menos que sus acciones que ellos no consideraban políticas, ya que a su lucha le asignaban un sentido más personal, como se evidencia en los testimonios entregados por las pobladoras, serían intrínsecamente una acción política, debido que al momento de revelarse ante una situación que ellos consideraban adversa –malas políticas habitacionales- se enfrentaban ante los organismos gubernamentales, dicha acción es claramente política, pero los participantes de tales acciones – en esté caso las pobladoras- quizás nunca verán esos eventos como políticos, sino como lucha por la casa propia y una mejor calidad de vida.

Finalmente está investigación de alguna manera cumplió con la mayoría de los objetivos que se propuso, quizás el único objetivo que aun no se ha cumplido es el de la entrega de esta investigación. En un primer momento a las pobladoras que proporcionaron su memoria de la experiencia en la cual se sustento esta investigación, porque son ellas quienes darán la última palabra sobre esta investigación, ya que muchos de sus recuerdos quedaron plasmados en esté escrito. En un segundo momento se hará entrega de esta investigación a los demás pobladores a los cuales también hay que darles cuenta de estas Historias, porque ellos también fueron parte

¹⁴⁹ Franck Gaudichaud, “Poder Popular y Cordones Industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973”. Edit. LOM, Santiago, 2004. Pág.133.

de esta gran experiencia llamada campamento Nueva Habana y tienen el derecho a saber, lo escrito hasta el momento sobre dicha experiencia. El claro fin de esta investigación no es tan sólo dar cuenta de lo realizado a la intelectualidad pertinente –la Historiografía-, sino que además al actor principal de la misma, que en este caso serían los ex-pobladores del campamento.

Bibliografía

Textos y libros de consulta:

Arancibia, Patricia. “Los Orígenes de la Violencia Política en Chile 1960-1973”. Edit. Instituto de libertad y desarrollo, Santiago, 2001.

“¿Apatías, desintereses o el silencio de los jóvenes en la urbanidad?: En torno a la organización juvenil en la población Nuevo Amanecer (ex Nueva Habana). Documento realizado para la organización del Colectivo Cultural Banda N.A, 8 marzo del 2005, Nuevo Amanecer.

Cerda, Hugo. “Los elementos de la Investigación: como reconocerlos, diseñarlos y construirlos. Edit. EL BUHO, Santa Fe de Bogota. 1993.

“Democracia y poder local: encuentro de dirigentes poblacionales”. El canelo 11 y 12 de noviembre del 2000. www.eco-educacionycomunicacion.cl

Garay, Graciela. “La entrevista de Historia oral: ¿Monologo o conversación?”. Revista electrónica de Investigación Educativa 1 (1). 1999, en <http://redie.uabc.mx/vol1no1/contenido-garay.html>.

Harnecker, Marta. “Historia oral y cuestiones metodológicas”, entrevista realizada a dicha autora por una educadora popular brasileña.

“La Historia oral: Entrevista, historia oral en el salón de clases”. Vease en www.sepiensa.org.mx.

Paiva, Manuel. “Rastros de mi pueblo”. Edit. Quimantu. Santiago.

“Perspectivas de Análisis de la Unidad Popular: Opciones y omisiones”, vease en www.eco-educacionycomunicacion.cl, ir a documentos.

Vial Gonzalo. “Salvador Allende el fracaso de una ilusión”. Edit. Centro de Estudios Bicentenario, Santiago.2005.

Libros y textos sobre historia oral y género:

Bellucci, Mabel. “El movimiento de madres de la plaza de mayo”, en Fernanda Gil Lozano, Valeria Silvina Pita y Maria Gabriela Ini (eds.), Historia de las mujeres en la Argentina siglo XX Buenos Aires: Tauros, 2000. Vol. 2, 267-287.

De la O Castellanos, Ana Maria. "La Historia oral como recurso metodológico en la enseñanza de la historia". Revista de educación y cultura de la sección 47 del SNT, La Tarea. México, Colegio de Jalisco.

Garcés, Mario. "El Golpe en La Legua: Los caminos de la historia y la memoria". Edit. LOM, Santiago, 2005.

Illanes, Maria Angélica. "La Batalla de la Memoria". Edit. Planeta, Santiago, 2002.

Offen, Karen. "Definir el feminismo: un análisis histórico comparativo", Historia social num.9 (invierno, 1991): 103-135.

Peter Burkert, Robert Darnton, Ivan Gaskell, Giovanni Levi, Roy Porter, Gwyn Prins, Joan Scott, Jim Sharpe, Richard Tuck y Henk Wesseling. "Formas de hacer Historia". Edit. Alianza, Madrid, 1994.

Scott, Joan. "El género: Una categoría útil para el análisis histórico," en Marta Lamas (comp.), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: PUEG, 1996.

Libros y textos en relación al campamento Nueva Habana y Movimiento de pobladores:

Espinoza, Vicente. "Historia social de la acción colectiva urbana: Los pobladores de Santiago 1957-1987", vease en: EURE v.24 n.72, Santiago, set 1998.

Garcés, Mario. "La revolución de los Pobladores, treinta años después". LASA, XXIV Internacional Congress, Dallas, Texas, 27-29 de marzo, 2003.

Garcés, Mario. "Tomando su Sitio: El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970", Edit. LOM, Santiago, 2002.

Gaudichaud, Franck. "Poder Popular y Cordones Industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973". Edit. LOM, Santiago, 2004.

Charrua. "Los pobladores se ponen de pie: La Población Nueva La Habana", artículo de la revista SURDA, número 7, año 2, mayo-junio. 1995, o vease en www.archivo-chile.com, que pertenece a CEME (Centro de Estudios Miguel Enríquez).

Inédito. "Nueva Habana: Experiencia de poder popular, autogestión e identidad territorial, en el espacio urbano de Santiago (1970-1973). Nuevo Amanecer La Florida. 2006.

Leiva, Sebastián. "El MIR y Los Comandos Comunales: Poder Popular y Unificación de la movilización social.

Pinto Vallejos. Julio (coordinador – editor) / Cesar Albornoz/ Mario Amorós/ Mario Garcés/ Franck Gaudichaud/ Maria Angélica Illanes/ Tomás Moulian/ Julio Pinto/ Verónica Valdivia, "Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular". Edit. LOM, Santiago, 2005.

Salas, Verónica. "Rasgos Históricos del Movimiento de Pobladores en los últimos 30 años". Taller de acción cultural, Santiago, 1999.

Diarios y revistas:

El Mercurio, Santiago 4 de mayo 1972.

El Mercurio, Santiago 5 de mayo 1972

El Mercurio, Santiago 3 de mayo 1972

Revista Punto Final, Santiago, 1970-1972. En [www. Pf-memoria historica.org](http://www.Pf-memoria historica.org).

Paiva, Manuel. “Nueva Habana: Para volver a soñar”. Documental

El Rebelde, Santiago, año VI, numero 42, 15-22 de octubre 1972

El Rebelde, Santiago, año VI, 1-8 de febrero 1972.

El Rebelde, Santiago, año VI, 5-12 de octubre 1971.

Revista SEPA, Santiago, Vol. 6 n.2, semana del 22 al 28 de diciembre de 1970

Aniversarios del campamento Nueva Habana y reuniones en la misma:

36 Aniversario de la Población Nueva Habana, realizada el primero de noviembre de 2006.

Reuniones del Colectivo cultural Banda N.A, septiembre, octubre y noviembre del 2006.

Entrevistas:

Cristina Garrido G. ex-pobladora de Nueva Habana. Diciembre 2006.

Dina del Carmen Villegas V. ex-pobladora de Nueva Habana. Agosto –septiembre. 2006

Flor Maria Osorio O. ex-pobladora de Nueva Habana. Diciembre 2006.

Judith Acevedo Silva. ex-pobladora de Nueva Habana. Diciembre 2006.

Sandra. Toro V. ex-pobladora de Nueva Habana. Enero. 2006.

Grupo de ex-pobladoras de Nueva Habana. Septiembre. 2006.

Anexos

1.- Datos personales de cada entrevistada:

Nombre: Cristina Garrido G.

Edad: 61 años.

Fecha de nacimiento: 11 de abril de 1945.

Situación: casada, dos hijos

Al campamento llega con su marido. Luego es abandonada por este al momento de llegar a este lugar, teniendo que vivir sola con sus dos hijos y su madre. Una vez aquí se desarrolló como técnica parvularia. Vivía en la manzana Q. Vive actualmente en la población Nuevo Amanecer ex Nueva Habana, ubicada en la comuna de La Florida.

Nombre: Dina del Carmen Villegas V.

Edad: 68 años.

Fecha de nacimiento: 25 agosto de 1938

Situación: casada, tres hijas

Llega al campamento con su marido este la abandona dos semanas después de su llegada, teniendo que vivir sola con sus tres hijas. En este lugar se desarrolló como manipuladora de alimentos en el Jardín Infantil. Esta pobladora en el proceso de la investigación falleció el día 7 de octubre del 2006. Su familia aun vive en la población Nuevo Amanecer ex Nueva Habana.

Nombre: Flor Maria Osorio O.

Edad: 61 años.

Fecha de nacimiento: 4 de abril de 1945

Situación: casada, tres hijos

Llega al campamento con toda su familia. Una vez en este lugar se desenvuelve como manipuladora de alimentos en el Jardín Infantil. Vive en Nuevo Amanecer actualmente.

Nombre: Judith Acevedo Silva.

Edad: 63 años

Fecha de nacimiento: 12 de octubre de 1943

Situación: casada, tres hijos.

Llega al campamento con dos hijos y su marido. Una vez en este se desenvuelve como miliciana de la salud en el policlínico. Vive en Nuevo Amanecer actualmente con toda su familia.

Nombre: Sandra Toro Villegas.

Edad: 38 años.

Fecha de nacimiento: 9 de julio 1968.

Situación: casada, dos hijos.

Ella era solo una niña cuando llega al campamento con su madre. Pero aun recuerda sus días en ese lugar. Actualmente vive en Nuevo Amanecer, en la casa que le dejó su madre.

El grupo de pobladoras que fue entrevistada se desarrollaron mayoritariamente en el Jardín infantil y el frente de salud. Todas ellas actualmente viven en Nuevo Amanecer.

2.- Cuestionario aplicado a las pobladoras personalmente:

¿Nombre completo y edad?

¿Lugar de nacimiento?

¿Lugar de residencia antes de llegar a Nueva Habana?

¿En que fecha llega a la población?

¿Usted venia de alguna toma de terreno?, ¿Cómo Magali Honorato, Elmo Catalán o Ranquil?

¿Al momento de venir a la Nueva Habana usted se encontraba casada?

¿Usted llega con toda su familia a la población o sola?

¿Usted era quien estaba a cargo de la familia y la casa?

¿Desempeñaba algún trabajo antes de llegar a Nueva Habana?

¿Al establecerse en Nueva Habana siguió desempeñando su trabajo o labores anteriores?

¿Como llega a Nueva Habana?, ¿por quien sabe de este lugar?, ¿Cuáles son los medios por los que se entera?

¿Cual era su propósito al venir a Nueva Habana?

¿Por qué estaba luchando usted en ese momento?, ¿por su casa, su familia? o ¿algún ideal político?

¿Con que cosas materiales llega usted Nueva Habana?

¿Y en la población cual fue su participación en dicho lugar?

¿Usted sabia de esta forma de obtener su vivienda?, si es así, ¿sabia de las tomas de terrenos y cual era su proceder en la obtención de casa? o en su caso ¿pertenebió a algún comité sin casa?

¿Se le exigió algo para poder optar a un terreno en Nueva Habana?

¿Usted pertenecía a algún partido político antes de llegar a Nueva Habana?, ¿ya en Nueva Habana paso a formar parte de algún partido político o movimiento de extrema izquierda como el MIR?

¿Usted antes de llegar a Nueva Habana tenia algún conocimiento de las líneas políticas de dicho lugar?

¿Participo en alguna de las milicias que había en la población como las guardias?

¿Se sentía capaz de realizar las tareas que se le encomendaban en la población?

¿Estaban de acuerdo con dichas tareas?

¿Estos frentes fueron organizados por la directiva? o ¿fueron naciendo debido a las necesidades que surgían en el momento?

¿Participo en alguno de los Frentes populares que estaban presentes en la población?

Las siguientes preguntas dicen relación con el jardín infantil, pero a su vez su contexto fue de igual manera utilizado en el caso del Frente de Salud.

¿En el caso del jardín infantil como nace este lugar?

¿Cómo llega usted a participar en el jardín?, ¿por iniciativa propia o exigencia de la directiva de la población?

¿Cuál era su labor en dicho lugar?

¿Recibo algún tipo de formación o enseñanza para desempeñarse en dicho lugar?

¿Usted sabe como se abastecía dicho lugar?

¿Cual era la cantidad de niños que manejaba el jardín?

¿Cómo era el cuidado de los niños en el jardín?

¿Solo participan mujeres en el jardín?

¿Cómo se sentía en dicho trabajo?

¿Cuánto tiempo participo usted en el jardín?

Ahora se continúa con el cuestionario sobre el tema general en cuestión.

¿Cómo se sentía usted viviendo en Nueva Habana?

¿Cuál era su opinión sobre el directorio de la población?, ¿Cómo encontraba su proceder o las líneas políticas que este tenía?

¿Se sentía identificada con alguna de las líneas políticas presentes en la población?

¿Participo en alguna de las protestas a las cuales convocaban en la población?

¿El rol que cumplía la mujer en la población era parecido al del hombre?, ¿Cómo el caso de las milicias por ejemplo?

¿Usted se atrevería a decir que el rol de la mujer en la población fue de gran importancia?

¿Se sentía respetada, considerada o a gusto en la población como mujer?

¿Qué rescata de haber sido pobladora de Nueva Habana?

¿Cómo enfrente el término de la población?

¿Encontró justo que no se dejara seguir el proyecto de Nueva Habana?

¿Ha sido entrevistada alguna vez sobre su experiencia en Nueva Habana?, si es así ¿Cómo encontró dicha entrevista?

¿Usted sabe que la experiencia de Nueva Habana es muy conocida en otros lugares?

¿Ha sabido si se ha escrito algo sobre Nueva Habana?, si es así ¿a tenido la posibilidad de leerlo?, y si pudo leerlo ¿Cuál es su opinión sobre dicho escrito?

¿Qué opinión le merece a usted que la historia de Nueva Habana se ha mantenido solo en un relato?, ¿le gustaría que dicho relato fuese escrito?

¿Qué opinión tiene sobre los aniversarios que se celebran en la población?, ¿a participado en alguno?, ¿se siente representada en dichos eventos?

¿Usted ha traspasado su experiencia de pobladora a sus hijos, nietos u otros?

¿Le gustaría volver a vivir la experiencia de Nueva Habana?

¿Usted se siente parte de la historia de nuestro país?

3.- Fotografías:



150



151

¹⁵⁰ Peña folklórica realizada en el campamento. Esta fotografía fue proporcionada por el Centro Cultural La Casita, ubicado en la población Nuevo Amanecer ex Nueva Habana.

¹⁵¹ Presentación del ballet Bafochi, en el campamento.



152



¹⁵² Panorámica de la entrada del campamento por AV. Las higueras, esta sigue siendo la avenida principal de la población Nuevo Amanecer. Estas fotografías fueron proporcionadas por el Centro Cultural La Casita, ubicado en la población Nuevo Amanecer ex Nueva Habana.

Nota. En relación a las fotografías, se contaba con una mayor cantidad de ellas. Pero la investigación se planteo de tal modo que los mismos pobladores reconstruyeran su historia. Es por esto que las demás fotos serán utilizadas en los escritos de cada uno de ellos. Así se protege de alguna manera los recuerdos fotográficos de este lugar.

¹⁵³ Escenario del campamento Nueva Habana en el se llevaron acabo muchos espectáculos. Además de servir para las asambleas populares. Esta fotografía fue proporcionada por el Centro Cultural La Casita, ubicado en la población Nuevo Amanecer ex Nueva Habana.